

LA PASTORADA LEONESA. REPRESENTACIÓN NAVIDEÑA TRADICIONAL

Miguel Manzano Alonso
Recopilador del Cancionero Leonés

BREVE ESTUDIO DE UNA TRADICIÓN ROTA Y TEXTO ÍNTEGRO DE UNA IMPORTANTÍSIMA VARIANTE LITERARIA Y MUSICAL

1. Datos básicos sobre la *Pastorada* leonesa

En una amplia zona de la provincia de León se ha venido celebrando en el ámbito rural hasta las décadas centrales del siglo XX, y con muy escasas pervivencias en las posteriores, una representación dramatizada de los relatos evangélicos que se leen en la liturgia de las festividades de Nochebuena, Navidad y Reyes. *La Corderada*, *La Cordera*, *Los Villancicos* y *La Pastorada* son las denominaciones que este acto paralitúrgico ha recibido en el ámbito popular. Estos nombres aluden a los actores que protagonizan la representación, los pastores, que llevan como ofrenda una cordera a la Virgen María. *Pastorada Leonesa* parece más bien una denominación reciente que le han dado los estudiosos que se han interesado por esta singular celebración.

La *Pastorada* es, pues, una especie de auto o representación popular formada por diálogos declamados, partes cantadas y

actuaciones de los personajes que la protagonizan. No es una ceremonia litúrgica, pero participa en cierto modo de las devociones populares anejas a las fiestas navideñas, pues se representaba generalmente en torno a la Misa del Gallo en la Nochebuena, y en algunos casos se repetía durante otras fiestas navideñas. El lugar preferente para la representación era la iglesia del pueblo, pero también en algunas ocasiones y lugares el acto se celebraba en otro local amplio, o a veces en la plaza, si el tiempo lo permitía, para que pudiera ser mayor el número de los asistentes. Ocurría también a veces que, si el párroco era de mente muy estrecha y consideraba que no eran propias de la decencia de un lugar sagrado ciertas escenas que integraban la parte que correspondía a los pastores, como hacer una hoguera o un simulacro de ella, calentar las sopas y comerlas al tiempo que tenían que pronunciar frases jocosas o groseras, no permitía la celebración de la Pastorada dentro del templo, aunque hubiese sido tradicional desde tiempos atrás.

Los personajes que intervienen en la versión de la *Pastorada* que ha servido de base para la variante documental que trasladamos al final de este trabajo son, por el orden de aparición en la representación: el *Pregonero* del edicto de empadronamiento ordenado por el emperador Octavio Augusto; *San José* y la *Virgen María*, que se ponen en camino hacia Belén, recorriendo el pasillo central hasta el altar o el escenario; las *Pastoras* y los *Pastores*, que están esperando fuera y llaman pidiendo se las deje entrar; ellas son a la vez las cantoras que entonan el *ramo* o los *ramos* de entrada y se quedan a formar el coro; y ellos son *El Rabadán*, jefe de los pastores, algunos de los cuales llevan nombres propios o de oficio: *el Zagalón*, *el Zagalejo*, *Juan Lorenzo*,

Chamorro, y otros hasta ocho; el *grupo de cantores y cantoras* que, vestidos de pastores y pastoras, se unen a ellos cantando las partes corales y acompañando con instrumentos; *el Ángel*, que anuncia el nacimiento de Jesús; *Los Reyes Magos*, que ven la estrella y se ponen en camino hacia Belén, y *Herodes* con algunos personajes de su corte.

Estamos por lo tanto ante una verdadera representación dramática que sigue un hilo narrativo, y no ante una simple *loa* o *ramo* de ofrecimiento que se canta para acompañar la ofrenda de la cordera, seguido a veces de algunos villancicos, que por las tierras del norte de Zamora y en algunos puntos de Palencia y Valladolid limítrofes con León suele llamarse *La Cordera* o *La Corderada*.

2. La Pastorada, una tradición diversificada y extinguida

Según el testimonio de personas que conocieron viva esta tradición, el conjunto de actores que tomaba parte en la representación estaba integrado por vecinos de cada uno de los pueblos donde se celebraba. Grupo insustituible eran los pastores de cada lugar, que hacían la ofrenda de una cordera a la Virgen y al Niño. Pero también eran imprescindibles el resto de los personajes que hemos citado, que no eran pastores. En cada población había un mantenedor de la tradición, que se encargaba de que los diálogos fueran aprendidos de memoria (en muchos casos los actores no sabían leer ni escribir), de

que los cánticos fuesen aprendidos y entonados conforme a unas melodías que nunca se escribieron y se tenían en la memoria de un año para otro, aunque fuesen imprescindibles una serie de ensayos previos durante el tiempo anterior a la Navidad; y por fin, de que los desplazamientos de los actores y los pasos y evoluciones de las canciones danzadas se desarrollasen conforme a una coreografía fija, que figura en alguno de los cuadernos manuscritos. Era muy frecuente que la memoria se mantuviese con ayuda de un texto escrito a mano en un cuaderno. Algunos de estos manuscritos han servido para que los investigadores de la *Pastorada* hayan podido llevarlos a las páginas de un libro impreso. A pesar de lo cual, la lectura comparativa entre todas las *Pastoradas* que se han recogido en las obras que vamos a citar demuestra que la memoria ha ido fallando en muchos casos al propagarse de un lugar a otro por tradición oral y se han ido produciendo cambios, variantes y añadidos que han ido diferenciando las versiones de los textos que se recitaban, que sin embargo siempre conservan algunos elementos comunes que se han fijado más en la memoria.

Algo parecido ha sucedido con las músicas. Leyendo comparativamente los dos centenares, aproximadamente, de documentos musicales recogidos de la tradición oral que se han transcrito en las obras que vamos a citar más adelante, se percibe que las melodías se han conservado casi idénticas o muy cercanas en los cánticos principales, que son los siguientes: uno o dos *cantos de entrada y saludo* de los pastores, pastoras-cantoras y actores, tomados generalmente de un antiquísimo repertorio de ramos y loas de Navidad; uno o dos cánticos del *camino de San José y la Virgen hacia Belén*; el

triple *anuncio del Ángel a los Pastores* mientras están durmiendo después de haber cenado las sopas de un caldero; el *camino de éstos hacia el portal de Belén* guiados por el Rabadán; *los ofrecimientos* que hacen al Niño; algunos *cánticos de adoración y alabanza*, muy variados en estilo y época (los hay bastante recientes), y finalmente las danzas cantadas de despedida, denominadas generalmente la *asturianada* y la *gallegada*. Pero también se percibe que en muchos casos este esquema, que debió de ser el primitivo y muy probablemente el único, se ha roto y se ha descolocado en el conjunto, y ha experimentado muchos y muy variados añadidos al principio y al final del que pudo ser su texto originario, además de numerosas y también variadas interpolaciones dentro de ese mismo núcleo.

Al igual que ocurre con los textos, un estudio comparativo permite detectar en las melodías un fenómeno parecido de variaciones, transformaciones y fragmentaciones sucesivas, efecto sin duda de los fallos de la memoria. Cuando un cantor popular no recuerda bien, nunca se queda parado, sino que rellena huecos sobre la marcha, con mayor o menor destreza, dependiendo en ello de su talento musical y del léxico que tenga en uso. Y con mayor razón sucede esto cuando se dispone del tiempo necesario para reconstruir o refundir o completar con añadidos lo que se recuerda con memoria, no fiel, sino fragmentaria. Esta es una constante en el funcionamiento de la tradición oral, tanto en los textos como en las melodías con que se cantan.

A excepción de algunos pueblos donde se ha mantenido viva la *Pastorada* hasta las últimas décadas del siglo XX, en la mayor parte de los lugares donde se representó sólo perduró hasta las décadas

centrales. La despoblación progresiva del medio rural parece haber sido la principal causa de esta pérdida, como de otras muchas costumbres y prácticas tradicionales.

3. La *Pastorada* como objeto de investigación

Una práctica tan singular y única en las tradiciones populares de Navidad ha llamado la atención de algunos estudiosos de la tradición oral. La mayor parte de ellos se han limitado a dar noticia de tal práctica, o a lo sumo a trasladar algún fragmento de los textos a un artículo, un escrito breve o una noticia ocasional. Pero hay algunos trabajos llevados a cabo con la intención expresa de publicar en un libro los textos y las melodías de la *Pastorada*. Citamos aquí los principales, incluyendo sus referencias bibliográficas, para quienes estén interesados por este tema. Son los siguientes, por orden de publicación:

Autos del Nacimiento leoneses.

Este trabajo de investigación se debe al primer estudioso de la *Pastorada*, Luis López Santos.¹ Publicado en *Archivos Leoneses I*, págs. 7-31 (León, 1947), este trabajo contiene las primeras

¹ L. LOPEZ SANTOS, "Autos de nacimiento leoneses". En *Archivos leoneses*, I, León 1947, 8

indagaciones un tanto sistemáticas (hay algunos trabajos anteriores que dan noticias fragmentarias) sobre la celebración popular, un listado de 69 núcleos de población donde se han encontrado referencias sobre ella (la mayor parte de ellos situados en el cuadrante sureste de la provincia, aunque con algunos puntos más aislados que, observando el mapa, se constata que coinciden con pueblos ribereños de los principales ríos que descienden de la montaña), reproducciones de varios textos, y algunas interesantes hipótesis sobre el proceso de formación de la representación, entre las que cabe destacar dos. Por una parte, que estas representaciones, denominadas *Pastorada*, *La Cordera* y *Los Villancicos* en los núcleos aldeanos donde tienen lugar, podrían considerarse “como supervivencias modernizadas y evolucionadas del primitivo teatro medieval”; y por otra, que según comprobaciones personales y referencias fidedignas, “toda la amplia región leonesa reconoce un solo original (transmitido principalmente por tradición oral), fenómeno interesante que es preciso tener muy en cuenta.” Dejamos de momento en suspenso estas dos afirmaciones, sobre las que volveremos en uno de los epígrafes posteriores de esta breve introducción. Pero dejamos dicho ya desde ahora que, aparte del interés que tiene buscar respuesta y . aclaración sobre estas dos afirmaciones de López Santos, sería de gran interés buscar la posibilidad de un acceso a los materiales que pudo reunir este primer investigador de la *Pastorada*, que quizá se encuentren en posesión de alguno de sus herederos que desconozca el gran valor documental que podrían tener.

‘La Pastorada Leonesa: una pervivencia del teatro medieval’.

Trabajo muy amplio de investigación llevado a cabo por Maximiano Trapero, leonés de nacimiento y estudiosos de temas leoneses, doctor en Filología Románica y catedrático de Lengua y Literatura en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, publicado por la Sociedad Española de Musicología (Madrid, 1982, 360 páginas).² El autor encuentra restos de prácticas aún vivas de la Pastorada, documentos escritos en cuadernillos manuscritos por los propios actores como referencia para ayudar a la memoria, testimonios que recuerdan datos de la representación y también textos memorizados, y grabaciones sonoras tempranas (años 50) en más de 30 pueblos. Trapero transcribe en paralelo, compara y estudia el texto completo de las *Pastoradas* de Villamarco, Saelices, Gusendos de los Oteros (su pueblo natal) y Grajalejo, lo cual permite ordenar y reconstruir el posible desarrollo de la representación, y además caer en la cuenta, por simple comparación a la vista, de cuáles son los episodios, textos y cantos más repetidos y cuáles son los incidentales, que aparecen aisladamente en alguna de las versiones y variantes recogidas. Esta obra incluye también una transcripción y estudio musical comparativo de las melodías de las variantes recogidas en el libro, realizado por el musicólogo Lothar Siemens.

Se trata, es evidente, de un verdadero trabajo de investigación literaria y musical llevado a cabo por dos profesionales, filólogo y etnomusicólogo. Ambos aportan a este trabajo su valía profesional,

² M. TRAPERO, *La Pastorada Leonesa. Una pervivencia del teatro medieval*. Estudio y transcripción de los documentos musicales por L. SIEMENS HERNÁNDEZ, Madrid 1982

cada uno en su campo de saberes. El punto de partida de Trapero, nacido en Gusendos de los Oteros, pueblo situado en una zona donde la *Pastorada* tuvo una amplia vigencia, fue un trabajo de campo en busca de informantes que recordasen los textos, los cánticos y los detalles de la acción dramática de esta tradición popular, mantenida sobre todo en la memoria, con ayuda de viejos manuscritos redactados a partir de lo que la gente conservaba en la memoria. Observando el mapa que Trapero traslada a la página 34 del libro y el listado de los 33 núcleos de población encuestados, se percibe que es el cuadrante suroeste de la provincia de León en particular la denominada comarca de Los Oteros el ámbito geográfico donde se recogieron la mayor parte de los documentos, unos pregrabados, otros escritos (los viejos cuadernos manuscritos conservados como tesoros) y otros grabados por el propio autor. Este dato geográfico se percibe por simple observación del mapa, al igual que ocurre con el de López Santos, que también traslada Trapero al comienzo de su trabajo.

Trapero divide su trabajo en 4 partes que después subdivide en epígrafes. En ellos quedan estudiados y aclarados los problemas que plantea esta representación tradicional, hasta donde es posible, pues, como él afirma, todavía quedan aspectos pendientes de estudio. La parte I. INTRODUCCIÓN, va subdividida en 7 capítulos cuyo título indica el contenido: 1. El teatro medieval en Castilla; 2. La Pastorada leonesa como ejemplo de esa tradición oral; 3. El contexto; 4. Los personajes; 5. Los ofrecimientos; 6. Estructura dramática; y 7. Particularidades lingüísticas. La parte II: PASTORADA, TEXTOS, es un trabajo de ordenación lógica de la representación a partir de los textos encontrados, hasta 35 diferentes, de las versiones de los cuatro

pueblos que hemos citado, dispuestos en paralelo para que el lector pueda constatar las coincidencias y diferencias entre ellos. La Parte III. LAS PARTES MUSICALES DE LA PASTORADA, contiene el estudio musical realizado por Lothar Siemens, subdividido en otros cuatro capítulos: 1. Introducción al estudio de las intervenciones musicales; 2. Análisis pormenorizado de las melodías; 3. Cuantificación de los elementos musicales; y 4. Consideraciones sobre el conjunto. La Parte IV. contiene las TRANSCRIPCIONES MUSICALES, realizadas también por el musicólogo. La BIBLIOGRAFÍA y el ÍNDICE cierran esta obra, que sigue siendo imprescindible para todo estudioso de la *Pastorada* que quiera saber lo que ya es seguro sobre ella y desee, quizá, trabajar en seguir aclarando los aspectos que todavía presentan dudas, que los propios autores señalan.

En este sentido es muy interesante el texto que Maximiano Trapero escribe, como resumen de su itinerario de búsquedas al final del las cien páginas del capítulo I, introductorio de su trabajo, donde deja todavía en suspenso las conclusiones definitivas sobre la posible inclusión de la *Pastorada* en la corriente de teatro religioso que durante siglos se representó en los pórticos de las iglesias. Trasladamos literalmente sus palabras:

“En fin, suficientes muestras diferenciales, demasiadas originalidades para pensar que la Pastorada derive de otro auto de los siglos XVI o XVII, de los conocidos, de los que han llegado hasta nosotros. ¿Qué nos puede impedir, pues, decir que estos autos de Navidad leoneses fueron en su origen, si no modelos, ejemplos paralelos de los más viejos textos del teatro religioso castellano?”

Quisiéramos decir: he aquí los primeros textos no fragmentarios del teatro medieval que han llegado a nosotros; aquí están unas verdaderas joyas literarias desconocidas hasta ahora; ved presentes unas viejas reliquias dramáticas recluidas en la memoria de unos viejos pastores leoneses... ¿Presunción? ¿Ingenuidad? ¿Demasiado entusiasmo? ¿Yal vez osadía? La historia, y con ella la literatura, no suele dar saltos en el vacío; siempre hay un punto de arranque y un eslabón de enganche para la cadena de la tradición. Sólo que de vez en cuando esos eslabones se pierden y se desconocen. ¿No es acaso esta Pastorada y lo que ella supone un eslabón que faltaba en la historia del teatro medieval?”

Conclusión prudente, que no confunde el deseo con la certeza: la precaución del investigador, que no afirma tajantemente mientras no tiene pruebas totalmente seguras.

‘Autos de Navidad en León y Castilla’

Casi simultáneo al anterior en el tiempo debió de ser el trabajo llevado a cabo por Joaquín Díaz y José Luis Alonso Ponga,³ aunque publicado un año después que el anterior por el editor Santiago García en un lujoso tomo de gran formato, destinado primordialmente a los socios del Club Bibliófilo Leonés, con el título *Autos de Navidad en León y Castilla* (León, 1983), y en una edición especial limitada a 318 ejemplares. Los autores recogen en el volumen los textos y algunas músicas de las *Pastoradas* de 14 pueblos de León, uno de Palencia y

³ J. DÍAZ - J. L. ALONSO PONGA, *Autos de Navidad en Castilla y León*, León 1983

otro de Valladolid. Desde este punto de vista esta obra es indudablemente la que acopia el fondo documental más numeroso entre todas las que se han dedicado a este tema. Pero una lectura atenta de todo el conjunto demuestra que no estamos propiamente ante un trabajo de investigación, sino ante una antología de textos y unas cuantas melodías, más bien escasas, para las que se han redactado unas cuanta páginas de *introducción*, no más de 15 en total, y otras 20 agrupadas bajo el epígrafe *comentarios*. Lo que más se echa de menos en esta publicación es una disposición de los textos y de las melodías en columnas paralelas, única forma que puede facilitar al lector la relación que pueda haber entre unas y otras, así como los mutuos contagios por copia o por sustitución, y la evolución de determinadas melodías. En cuanto a la división del repertorio recogido en tres zonas geográficas, no parece justificada.

A pesar de la brevedad de estos textos, los autores dejan caer al paso algunos datos y ciertas observaciones de las que se puede deducir que, por lo menos alguno de los episodios de la *Pastorada*, tanto recitados como cantados, pueden relacionarse con obras y composiciones musicales relativas a la Navidad que fueron escritas y editadas hacia la segunda mitad del siglo XVIII y comienzos del XIX.

De estos y de otros aspectos de estos *Autos de Navidad* se pueden encontrar información y notas críticas en la reseña bibliográfica escrita por Maximiano Trapero en la *Revista de Musicología* (vol. IX, nº 1, 1986, p. 281 y ss.). Se extraña el investigador de que en esta obra, editada un año después de la que sobre el mismo tema escribieron él mismo y el musicólogo Lothar Siemens, “si bien la citan, no la tienen en cuenta, y eso que llegan a conclusiones bien distintas de aquellas a

las que llegaron los autores de *La pastorada Leonesa*". (o. c. , p [13]). Es muy explicable, no obstante, que Díaz y Alonso Ponga, que con mucha probabilidad ya tendrían cerrada la redacción de los textos y quizás incluso la maquetación de un libro tan complicado, se sintieran desconcertados ante la aparición de otra obra sobre el mismo tema, que se les antecedió en un año, y contenía apreciaciones muy diferentes, al menos como hipótesis, de las que ellos dejaron escritas en el comentario con el que finalizan su obra. Es probable que el compromiso de edición no les dejara tiempo para dejar bien fundamentadas sus hipótesis y bien despejadas las posturas contradictorias que ambos trabajos plantean.

Trasladamos también el párrafo, conclusivo, de la introducción: *"Deducimos, pues, que un poeta (no necesariamente refinado, sino popular) ha podido ser el autor de tales corderadas en fechas no demasiado lejanas; y hemos llegado a esta suposición antes de haber tenido oportunidad de leer las dos pastoradas que hace más de cien años compuso el bardo rural leonés Julián Escudero Pozuelo (1815–1898) [citan una estrofa como ejemplo de estilo similar al de la Pastorada (¿), el interrogante es nuestro]. No podemos explicar ciertamente por qué razón tuvieron mejor fortuna o por qué se difundieron más ampliamente unos textos que otros. Sólo podemos aseverar que el resultado o producto que ahora contemplamos procede de un primer compositor y de una labor recreadora posterior llevada a cabo por párrocos, versificadores locales y aun los propios pastores quienes han intervenido una y otra vez con más o menos éxito para retocar el primer escrito que, hoy día, transcurridos uno o dos siglos desde su creación, difícilmente sería reconocido por su progenitor. De*

hecho las corderadas antiguas no ofrecen más que el anuncio del Ángel, los diálogos y unos ofrecimientos; las modernas (es decir, las representadas hace dos o tres años), por el contrario, acumulan textos, relatos, nuevos villancicos, siguiendo el parecer de muchas personas en el medio rural que son de la opinión “que cuanto más larga es una función, más buena tiene que ser”.

Autos sacramentales y folklore religioso de León

Escrita por Víctor Lozano Prieto y publicada por Editorial Celarayn (León, 1985).⁴ El autor transcribe la que, según propio testimonio, recogió de la tradición viva en su pueblo natal, Rebollar de los Oteros. La intención del autor es corregir desviaciones y preservar los textos y músicas auténticos de una *Pastorada* local.

El ‘Cancionero Leonés’ de Miguel Manzano

El siguiente trabajo sobre la *Pastorada* se publica en 1991, formando parte integrante del tomo I del volumen tercero del *Cancionero Leonés*, recopilado por el autor del presente artículo y editado por la Diputación Provincial de León (1988-1991).⁵ El tomo contiene seis nuevas versiones de la *Pastorada* y un breve y provisional estudio de las melodías, dejando para mejor ocasión la

⁴ V. LOZANO PRIETO, *Autos sacramentales y folklore religioso de León*, León 1985

⁵ M. MANZANO ALONSO, *Cancionero Leonés*, León 1988-1991

recopilación de otros textos y un estudio comparativo de todos los textos y melodías, como único medio de avanzar en el conocimiento del origen y evolución de la *Pastorada*. Como soy el autor de esta publicación, paso a narrar los hechos en primera persona.

Durante mis trabajos de recopilación del *Cancionero Leonés*, en una estancia con mi familia en Palazuelo de Boñar, en el verano de 1985, me encontré con la *Pastorada* sin pretenderlo, sin ir a buscarla, cuando un buen día, grabando el inagotable repertorio de las hermanas Adela y Teresa Viejo en LUGÁN (85 y 68 años respectivamente), hicieron de pasada una alusión a la representación, que conocieron desde su niñez, y en la que tomaron parte activa como ‘cantoras pastoras’. (Recibí además la sorpresa de conocer que Adela era la madre de Adolfo Gutiérrez Viejo, renombrado organista, compositor y musicólogo, que dirigió el Coro Nacional durante una década.) Esta alusión suscitó inmediatamente, mi interés, y comencé a indagar, haciéndoles todas las preguntas que se me ocurrieron sobre los detalles de la representación, que ellas denominaban *los villancicos*. Les pedí que me cantaran algo de lo que recordaban. Me respondieron que todavía se acordaban de memoria de las músicas, pero no de las letras. Me cantaron algunos fragmentos de las que recordaban, y me recomendaron ir a ver a un señor de un pueblo cercano, Santa María del Condado, llamado Sixto Mirantes, que era quien se había encargado siempre de ensayar a los actores en su propio pueblo. También sabían que la representación era la misma o muy parecida a la de Lugán y a la de Cerezales del Condado, pueblos todos muy cercanos, porque en aquellas primeras décadas del siglo XX se comentaban mucho los detalles de la celebración entre las gentes de los

pueblos vecinos. Como nuestro lugar de residencia era Palazuelo de Boñar, donde habíamos alquilado una casa para nuestro ‘veraneo familiar’ y como centro de operaciones para mis salidas, al día siguiente me presenté en casa de Sixto Mirantes, que me recibió con toda amabilidad, respondiéndome a todas las preguntas que le iba haciendo, con creciente interés, y dándome todos los detalles acerca de su oficio de conductor de la ceremonia. Como él era quien ensayaba a los actores sabía de memoria todos los recitados, todos los pormenores de la escenificación, todas las canciones. Y además tenía unos papeles con todos los textos escritos a máquina, porque el cuaderno que usó ya estaba muy viejo y se le caían las hojas. Así, si le fallaba la memoria en algún punto, podía repasarlos.

Y fue entonces cuando le expliqué mi interés por la *Pastorada*, y la razón que me había traído a su casa. Venciendo mis reparos y un cierto temor, le dije que si me permitía hacer una fotocopia de aquellos folios, explicándole brevemente el gran interés que esto tenía para los investigadores de las músicas tradicionales de los pueblos. Con la misma amabilidad me dijo que me la prestaba, pero me puso la condición de que se la devolviera en el mismo día que se la pidiera. Como yo le hacía la visita por la mañana, le dije que aquella misma tarde le devolvería la copia. Y así lo hice. Con los papeles en la mano temblándome de emoción, salí hacia Palazuelo, comí a toda prisa y me acerqué a Boñar. En cuanto abrió sus puertas la librería donde estaba el ingenio copiador pedí dos copias del original que llevaba en la mano. Y más contento que unas pascuas volví a rodar carretera abajo desde Boñar hasta Santa María del Condado. Cuando hacia media tarde llamaba a la puerta de Sixto Mirantes él me volvió a recibir con la

misma amabilidad y con unas palabras que consideré como un regalo: ‘Veo que es usted hombre de palabra, así da gusto prestar una cosa’. De nuevo le di las gracias, y allí mismo, acto seguido, comencé a grabar todas las canciones de la Pastorada que él me entonó, junto con su mujer y una vecina a la que también avisaron. Junto con todas las explicaciones sobre las circunstancias de la celebración. Me informó, además, de que también se hacía la Pastorada en algunos pueblos cercanos: Cerezales del Condado, Lugán (le hablé de Adela y de Teresa, que me habían dado su nombre, y las conocía), en Barrillos de Curueño, y hasta en Aviados, al final del valle del Curueño hacia arriba. Esta fue mi primera grabación de la *Pastorada*, que me hizo una gran ilusión, pues a diferencia de las que ya conocía por las publicaciones anteriores, yo veía en esta versión una secuencia de hechos bien trabada, como después explicaré, y una melodías bien recordadas. Excepto una, la que comienza ‘*Niño hermoso, Niño bello*’, sobre la que me dijo unas frases llenas de sencillez y gracejo, que recuerdo literalmente. ‘Mire usted, don Miguel, esta es muy difícil, y la tuvimos que ‘capar’, (suprimirla), porque no había nadie capaz de cantarla bien.’”

Al siguiente día me fui a Lugán, como era de esperar. Donde ya me esperaban Adela y Teresa, prevenidas por una llamada telefónica a un sobrino. Cuando me vieron entrar con los papeles eh la mano se alegraron mucho: ‘Ahora sí que le vamos a cantar todo’. Y así fue, en efecto. Ya desde el comienzo, yo fui de sorpresa en sorpresa. Cuando empecé a leer el pregón del César, enseguida dijo Adela: ‘Este pregón, que recitan en otros sitios, aquí también lo cantábamos’. Y acto seguido lo entonó, en la forma en que lo he transcrito en el Cancionero

con el nº 1273b. Melodía que es la más difundida entre todas las que se cantan con el texto narrativo *A Belén camina*, de la que hay recogidas infinidad de variantes y versiones en todo el cuadrante NO de la Península, como explicaré más adelante. Con el cuaderno delante, la tarea fue facilísima: yo iba leyendo los textos y rápidamente Teresa, como más joven y con más reflejos, se lanzaba a cantar, seguida de Adela. Pero no siempre, porque unas cuantas veces tuvo que decirle Adela: ‘Déjame a mí, que tú no te la sabes bien’. Y en efecto, en la voz segura, aunque débil, de Adela, sonaba siempre la melodía limpia, serena y afinadísima. Para mí fue esta sesión una de las más inolvidables entre todas las que he presenciado en mi oficio de recopilador. En especial cuando Adela, al llegar la que comienza ‘*Niño hermoso, Niño bello...*’, se adelantó a decir a su hermana: ‘Esta déjamela a mí, que tú no la sabes’. Y con voz segura, sin dudar una nota cantó las cuatro estrofas tal como estaban, corrigiendo incluso la copia que yo llevaba en la mano, y tal como quedan transcritas en texto y música en el nº 1237a.⁶ Así fue como conseguí la que a mi juicio es la variante más fiable de los textos y las melodías de un posible ‘original’. Hipótesis que hago con todas las precauciones y salvedades que este tema, todavía no aclarado completamente, exige a un investigador.

⁶ Comparando, por ejemplo, esta variante con la que le sigue en nuestro *Cancionero Leonés*, recogida en Mansilla de las Mulas en las transcripciones que aportó Ángel Barja (1237b), se puede percibir la diferencia en la fidelidad a un original, auténtico en la memoria de Adela Viejo, y con las dudas musicales mal resueltas, que también afectan al deterioro del texto, en la de Mansilla de las Mulas, en la que cantan el estribillo con la melodía de la estrofa de *Mírale, pastorcito* (o.c., nº 1295a-e).

A las variantes de Santa María del Condado y de Lugán siguió la de BARRILLOS DE CURUEÑO: Con ayuda del mismo texto de Santa María del Condado cantó *Los Villancicos* Isidro Fernández Castro (62 años), con ligerísimas diferencias en los textos y melodías, como puede verse en nuestras transcripciones.

AVIADOS: En este bello pueblo, acostado a los pies del macizo de Sierras Blancas, pudimos recuperar y fotocopiar, después de una vertiginosa odisea, un texto manuscrito de *Los villancicos* copiado en enero de 1917 de otro cuaderno más antiguo “que ya se caía de las manos”, como nos atestiguaron. Valiéndose de este manuscrito cantaron, íntegras, las músicas que siempre habían cantado, Victorino González, que representó varios años el papel de Rabadán, y su esposa Adelina García, que ha cumplido ya 82 años y vive todavía hoy (escribo esto el día 7-12-2013), según testimonio de su hijo, en la misma casa en la que hicimos la grabación. De nuevo las variantes de los textos y las músicas de Aviados son muy cercanas a las de los tres pueblos citados. Es evidente que estamos ante una veta importante de la tradición que en este caso se ha diferenciado muy poco y está muy bien recordada por los cantores y cantoras. Un estudio comparativo de las cuatro permite concluir que todas proceden de un mismo original, pues las diferencias incidentales entre ellas son mínimas. Aunque muy interesantes de analizar, porque se puede llegar a entender, por comparación, cuál es la que, entre dos parecidas es anterior.

A diferencia de lo que ocurre en otras comarcas, es evidente en este caso que la memoria ha sido bastante fiel y apenas ha producido cambios. El más antiguo de los documentos que nos sirvieron de base a la transcripción y a la interpretación de los cantores es un cuaderno

encontrado en Barrillos, que data de 1917. Quien nos lo prestó asegura que el que escribió el cuaderno, Manuel Tascón González, aseguraba que lo copió de otro más antiguo que ya se caía de las manos por el uso continuado. En nuestra opinión, fundada sobre un estudio comparativo de los textos, y sobre todo de las melodías, las cuatro variantes de que hablamos presentan un proceso narrativo bastante ‘lógico’, por así decirlo, y unas melodías con estilo muy uniforme, entonadas sin ninguna duda por los cantores.⁷

‘La Pastorada de Terradillos de Templarios (Palencia)’

Se trata de una nueva variante de la Pastorada que aparece en la obra de Díaz-Alonso Ponga. La recogió personalmente Emilio Rey durante las labores de recopilación en que se ocupó para compilar el *Cancionero de Palencia*, que tiene hoy en proyecto de edición.⁸ El documento añade, a un texto con variantes y diferencias muy reveladoras, las melodías, que revelan muchos datos interesantes sobre la forma en que las músicas cambian, a veces puede decirse ‘se

⁷ Recientemente hemos tenido acceso a otra variante nueva de *Los Vilancicos* en Pardesivil, otra aldea situada en el valle del Curueño, a la altura de Lugán. Se trata de la misma versión, con variantes del texto muy reveladoras. Contiene además nuevos detalles sobre varios aspectos, entre otros indicaciones muy detalladas sobre los movimientos de los actores y las coreografías. No hay versión musical. Aún no hemos podido estudiarla. Nos la ha facilitado el P. Jaime Lebrato, O. P., natural del citado pueblo.

⁸ E. REY GARCÍA, “La Pastorada de Acebedo. Auto tradicional de Navidad” en *Nassarre, Revista Aragonesa de Musicología*, X, 2, Zaragoza, 1994.

deforman' cuando pasan de memoria en memoria. Redactado por un profesional (Emilio Rey lleva más de 30 años ejerciendo como Catedrático de etnomusicología en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid), este trabajo, aunque breve, es un modelo de trabajo de investigación bien realizado. El autor encuadra el documento que recoge en el contexto de los ya realizados, transcribe íntegramente las melodías, les compara también con otras variantes y versiones, y extrae algunas conclusiones de las que entre otras cosas se deduce claramente que la variante recogida por Díaz–Alonso Ponga contiene algunas piezas literarias y musicales añadidas.

El trabajo de Emilio Rey fue publicado en *NASSARRE, revista Aragonesa de Musicología*, X, 2, 1994.

'La Pastorada de Acebedo. Auto tradicional de Navidad'

El último trabajo sobre la *Pastorada* es muy reciente. Ha sido publicado por otro catedrático de Música e investigador de la tradición musical leonesa, Marcelino Díez. En el pueblo natal de su madre, Acebedo, situado en el alto valle del Esla, y a partir de un texto manuscrito fechado en el año 1900, Marcelino Díez ha logrado reconstruir una memoria muy fragmentada y casi extinguida (téngase en cuenta que los informantes representaron por última vez *Los Villancicos* –así denominaban el acto– por la década de 1960) de 14 de los cánticos que se entonaban en la representación. La obra lleva por título *La Pastorada de Acebedo. Auto tradicional de Navidad*. Ha sido publicada por la Editorial Monte Carmelo (Burgos, 2010). El contenido de este documento demuestra que pertenece a la misma veta de

tradicción que la recogida en los valles del Porma y el Curueño, y no a la del sureste leonés. Aunque su estado es muy fragmentario, contiene variantes muy cercanas de los diálogos de los pastores y del texto y melodía de los núms. 4, 7, 11a, 12 y 22 de esta versión, que incluimos al final de este trabajo.

La *Pastorada* como representación dramatizada

Un análisis detenido, minucioso y comparativo de las variantes de la *Pastorada* o mejor, *Los Villancicos*, que recogimos en nuestro *Cancionero Leonés*, al igual que varias de las recogidas en las obras que hemos citado, deja bien claro, en unas más que en otras, téngase esto muy en cuenta, que es una representación dramática que presenta un hilo narrativo, y que se desarrolla en una serie de cuadros sucesivos, unos recitados, otros cantados, y otros en los que al canto acompañan actuaciones de los actores, caminando, gesticulando y a veces también danzando. Esta afirmación hay que referirla sobre todo a la parte central de la representación, que tiene una secuencia bien clara. (Nota al paso: *los números que vamos citando corresponden a los que aparecen en el texto de la Pastorada que trasladamos al final de este trabajo*).

La *Pastorada* se abre con el *Pregón del edicto del César* (1) ordenando el empadronamiento en las ciudades natales de los súbditos

del Imperio. Lo escuchan san José y la Virgen, y después de un diálogo breve en que José se aflige por tener que dejar sola a su esposa encinta para acudir al empadronamiento, y la decisión de María de acompañarlo, se ponen en camino hacia Belén. Para ambientar la marcha se canta uno y a veces dos de los cánticos del *Camino hacia Belén* (4, 5 y 6). Los pastores llaman a la puerta y entran con la cordera, acompañados de los actores y actrices que cantan, y forman un coro que entra entonando un canto alusivo a la fiesta de Navidad y saludando a la Virgen (2 y 3). Algunas de las melodías y textos de estos cantos denominados *ramos* o *loas*, analizados desde el punto de vista musical, demuestran ser más antiguos que los que forman la parte central de la celebración, y se cantan en un ámbito geográfico muy amplio, como puede verse en la colección que pudimos reunir y editar en nuestro *Cancionero Leonés*, incorporándose algunas de ellas al repertorio más tardío de villancicos o cantos de Navidad mucho más recientes. En algunos lugares se cantan al comienzo de la función, incluso antes del pregón. Hemos recogido una amplia colección de estos *ramos* o *loas* en el cancionero de León, y antes en el de Zamora, en la zona de la provincia que pertenece hoy todavía a la diócesis de Astorga, cuyos límites empiezan por el noroeste en Tábara, a 40 km de la capital. Es evidente examinando las melodías y los textos que, o se tomaron porque ya se cantaban, como es bien claro en el caso de la que lleva como estribillo ‘*a Belén llegar*’, de la que hemos recogido varias versiones musicales con texto casi idéntico en tierras de Zamora, León y Burgos, o se agregaron después a la acción principal. Y es sobre todo en estas ceremonias vetustas donde podría encontrarse una relación entre la *Pastorada* y los *autos* o representaciones que desde el medievo tenían lugar en los pórticos de las iglesias.

Los pastores se acomodan en sus mantas, y cuando están echando el primer sueño, el Ángel canta por vez primera el *Gloria in excelsis* (7), pero sólo lo escucha el Rabadán, porque los otros pastores están dormidos. El Rabadán duda si ha soñado, se acuesta disimulando que duerme, vuelve a escuchar el canto del Ángel y despierta a los pastores, asegurando haber visto y oído al Ángel. Los pastores le dicen que ha visto visiones, él insiste, y se prepara una discusión en lenguaje rústico, pero con fondo muy teológico, lleno de simbolismos bíblicos. Es evidente la intención catequística de este pasaje. (*Nota importante*: el lenguaje rústico no es prueba de que la *Pastorada* la haya escrito un pastor o un personaje del ámbito rústico. Se trata más bien de un recurso teatral caricaturesco muy viejo, que ya usaba Juan del Encina en sus obras de teatro). Los pastores hacen las sopas, bromean, dicen chistes a la medida de su ingenio y en su tosco lenguaje, pero conservando la estructura del doble octosílabo monorrimo. Estamos ante otro recurso dramático: antes de entrar a lo más serio hay que relajar al auditorio para que luego atienda mejor al meollo del asunto, al argumento. Imaginemos: el autor o autores (o compilador, o compiladores) de la *Pastorada* sabían bien lo que se proponían, tenían mucho oficio.

Cuando el caldero de las sopas está a medias vuelve a cantar el Ángel por tercera vez, añadiendo ahora el aviso *Alerta, pastores* (8), y ahora lo han visto y lo han oído todos. El Rabadán se adelanta, va hasta el portal de Belén y vuelve a buscar a todos. Ahora sí que van, llevando sus ofrendas, con el Rabadán a la cabeza, que canta *Venid, venid, pastores* (9), a lo que todos responden: *Dinos lo que has visto*. Es ésta una melodía sencilla cuyo estribillo, casi idéntico a la estrofa,

puede aprender la gente acostumbrada a cantar con sólo escucharla dos veces. Antes de ponerse en camino, el Ángel, el Rabadán y Juan Lorenzo entonan una preciosa pastorela: *Ay Pastor del alma mía* (10). El texto, lleno de simbolismos místicos y en estilo de égloga, delata una hechura un tanto diferente de las anteriores, en la que la mano de un poeta ‘culto’ es más que evidente. Y lo mismo ocurre con la melodía, que se abre a un ámbito de siete notas, y está pensada para que un coro unisonal, no polifónico, la repita de memoria, pues está integrada por dos bloques melódicos que se alternan, descansan en un verso cantado con un final suspensivo y terminan en un final sobre la nota básica del sistema tonal mayor en que está ‘compuesta’.⁹

Terminado este cántico, los Pastores se ponen en camino hacia el portal, El trío de solistas, el Ángel, el Rabadán y Juan Lorenzo, canta *Que dicen que ha nacido* (11a) y toda la comitiva responde a cada una de las estrofas con el estribillo *Vamos, vamos, pastores*. Y con esta misma melodía cada uno de los personajes va dejando su ofrenda, acompañándose con el canto. En los textos de estos *Ofrecimientos*

⁹ En su obra *Villancicos y representaciones populares de Castilla* (Valladolid, 1962, p. 96), Narciso ALONSO CORTÉS edita el texto (tomado de una edición de 1813) de este cántico, titulado *Pastorela*, que es casi idéntico al de nuestra *Pastorada*. Gracias a la atención de D. Pedro Aizpúrua, Maestro de Capilla de la Catedral de Valladolid, hemos podido leer la partitura musical, compuesta por D. Fernando HAYKUENS, maestro de Capilla por aquella época, y hemos comprobado que la melodía es muy diferente de la variante que hemos recogido en Lugán, aunque el ritmo es idéntico. En otro repertorio de textos de villancicos de Navidad en las catedrales españolas hemos encontrado otra variante casi idéntica del mismo texto. La versión pertenece al archivo musical de la Catedral de Toledo, y el autor de la música es en este caso D. Francisco Antonio GUTIÉRREZ, Maestro de Capilla de aquella catedral en el año 1808. No hemos podido disponer de la partitura en este caso.

(11b) vuelve a notarse una mano culta, la de un teólogo que quiere instruir y catequizar con simbolismos de contenido teológico que exigen ser explicados para que se entiendan. La melodía, que tienen que aprender de memoria todos los actores que van a desfilar ante la Virgen y el Niño con su ofrenda, muestra la forma de sencilla aria de estilo barroco. Es éste uno de los pasajes donde más clara aparece la intención catequizadora del probable autor de la Pastorada. Basta con leer la primera estrofa para caer en la cuenta de ello: *Una manzana bella, / Niño, aquí tienes, / pues por una manzana / sé yo que vienes.* Con muy buen criterio, a cada ofrecimiento sigue el alegre estribillo *Ay que eres lindo...*, descaradamente rítmico, acompañable con panderetas, hierros y otros instrumentos de percusión., que comunica un aire sencillo e inteligible al conjunto. A este episodio de los ofrecimientos, ingenioso cuadro plástico ideado por un buen conocedor del pueblo, sigue uno de los cánticos más bellos de la Pastorada: *Mírale, pastorcito*, de carácter contemplativo, que debía de emocionar mucho a los asistentes. Su clara estructura de estrofa y estribillo y la forma en que éste termina con la nota dominante del tono mayor en que está compuesto demuestran que el autor, músico compositor de oficio, sabe muy bien que cuando un texto termina en pregunta la melodía tiene que acabar en una cadencia suspensiva, no conclusiva, para que la pregunta *Pastorcito, ¿no le ves?* quede en el aire. Pero nos estamos refiriendo a la melodía, porque el texto de las estrofas, con un estribillo un tanto diferente, pero que también contiene la expresión *¡Ay qué lindo!*, tiene un autor con nombre y apellido.¹⁰

¹⁰ El texto de las estrofas aparece en la colección titulada *Obras poéticas que a diversos assumptos escribió el maestro don Manuel DE LEÓN MERCHANTÉ*,

A este momento, que es la cumbre de la *Pastorada*, le sigue otro canto también de estilo y contenido contemplativo, que es asimismo su cumbre melódica y expresiva: el *Canto de los ecos* (13), que comienza con una serie de adjetivos (*epítetos*, que sorprendentemente se acentúa al cantar *epítetos*, como para que los adjetivos suenen todavía más redondos). Estamos ante el más bello de todos los textos y las melodías de la *Pastorada*. Hay que leerlo con atención para percibir el ingenio con que está tramado el texto y lo bien compuesta que está la melodía. Ahora bien: de este canto tenemos que hacer las mismas advertencias que hicimos sobre *Ay, Pastor de cielo y tierra*.¹¹ Y surge aquí la misma sospecha de antes: tiene todas las trazas de ser una pieza añadida posteriormente. De hecho falta en muchas *Pastoradas* recogidas, y en las que aparece es casi siempre fragmentaria y con una melodía muy desfigurada, por ser difícil de aprender. Por fortuna en nuestro caso

racionero de la Sta. Iglesia Magistral de S. Justo y Pastor, de Alcalá de Henares. Tomo segundo. Poesías sagradas. En ella aparecen textos de cerca de un centenar de villancicos cantados en varias catedrales, puestos en música por diferentes maestros de capilla. Lo cual demuestra que estas composiciones poéticas viajaban de unos templos a otros, y eran ‘puestos en música’ por diferentes maestros de capilla. El texto que contiene las estrofas del villancico *Pastorcito, ¿no le ves?* aparece en la página 66 de la obra que citamos, y toma solamente 8 estrofas de las 17 que escribió el autor. La copia del original impreso puede consultarse en el archivo informatizado de la Biblioteca Nacional. Aún no hemos podido consultar la partitura musical.

¹¹ Estamos de nuevo ante una pieza de autor, cuyo texto está también documentado. Es un villancico de Navidad que se encuentra en el archivo musical de la Catedral de Toledo, compuesto también por Don Francisco Antonio GUTIÉRREZ. La edición del texto está impresa en el año 1818. También puede consultarse la copia del original en el archivo informatizado de la Biblioteca Nacional. Su texto es idéntico en el estribillo *Niño hermoso, Niño bello...*, y muy parecido en las estrofas de eco. Todavía no hemos podido examinar la partitura musical.

podimos contar con la prodigiosa memoria de Adela Viejo, de Lugán, que a pesar de sus 85 años de edad nos entonó esta difícilísima pieza con una seguridad total de principio a fin.

Todavía el Ángel, el Rabadán y los Pastores y Pastoras cantan otro villancico de bella melodía y texto, y fácil de entonar y retener, el *Canto al Zagal que ha nacido* (14), con un texto mucho más cercano al estilo del canto religioso popular de la época más reciente.

Es en este momento cuando aparecen en escena los Reyes Magos comentando en estilo declamatorio que han visto una estrella milagrosa que les anuncia el nacimiento del Rey de los Hebreos. Y es aquí donde se ponen en camino y suena la *Marcha de los Reyes Magos*. Evidentemente, este largo episodio es una interpolación añadida a la *Pastorada*. Pero lo hemos incluido como parte integrante por dos razones que nos parecen convincentes. La primera, porque todos los informantes de la versión que nos ha servido de base nos aseguraron que la *Pastorada* siempre se había representado así en sus respectivos pueblos (ya sabemos que *siempre*, en boca los informantes, sólo quiere decir que ya lo hacían los bisabuelos). De hecho hay una veta de la tradición de la *Pastorada*, sobre todo en las versiones de más al norte, que incluye el *Auto de los Reyes* como parte integrante. La segunda razón, porque también contiene bellas canciones, la mayor parte de las cuales no aparecen en otras variantes, y para nosotros tienen el mismo valor documental, histórico y emotivo.

Evidentemente en el *Auto de los Reyes* estamos ante un documento de diferente estilo, sobre todo literario. Los largos parlamentos que lo integran tienen la intención catequística de dejar

bien claro que Herodes fue un personaje ambicioso, desconfiado, mentiroso, tramposo y cruel, que no hizo caso ni siquiera al especialista que tenía en su casa, que le quería hacer volver atrás de su crueldad. El dramatismo y el ‘suspense’ que genera la desaparición de la estrella, el desconcierto de los Reyes, el intento de engaño por parte de Herodes, la huída a Belén por otro camino, mientras Herodes los espera y discute con el Contradicente, preparan la escena de la adoración de los Reyes y la entrega de los dones, que debía de emocionar mucho a la gente, aparte de su contenido catequístico. Los cánticos del *Auto de Reyes* son muy sencillos de aprender, llenos de un lirismo simple e ingenuo. El coro comienza cantando y contando la aparición de la estrella: *La estrella se aparece a los Magos* (15), e inmediatamente suena con solemnidad la *Marcha de los Reyes Magos* (16), que emprenden el camino. Terminada la adoración, suena la voz del Ángel avisándoles de que después de adorar al Rey de los Hebreos regresen por otro camino para evitar el encuentro con Herodes: *Anuncio del Ángel a los Reyes* (17). Siguen dos cantos de despedida: *Los Reyes se despiden* (18) cuya melodía es una de las más arcaicas de toda la pieza, muy anterior sin duda al texto que se le ha puesto (su estribillo, *Buenos Reyes...*, es una variante más del soniquete de pedir aguinaldos difundido por todo el noroeste peninsular y el canto de la *Despedida a los Reyes* (19), que encanta por su gracia melódica y sus ingenuos textos. Y cierra el *Auto de Reyes* una de las melodías más hondamente líricas, a la par que sencilla, el *Cántico de la degollación de los inocentes* (20) lamento profundo, persistente, estremecedor. Los autores o compiladores de este *auto* han conseguido meter en un puño a todos los asistentes a la celebración. El *Auto de los Reyes* termina con

una parrafada en la que Herodes clama desesperado porque no está seguro de haber matado al nacido Rey de los judíos.

Y concluye la representación con cuatro cuadros plásticos animados por otros tantos cánticos danzados que figuran entre los más bellos, sencillos y graciosos de toda la obra. El primero es *Vayas a la Virgen soberana*, (21) entonado por todos los actores. Una melodía alegre con estrofas en texto de seguidilla y una respuesta que encanta por su ingenuidad: *¡Vaya, la Virgen soberana! ¡Ea, que venimos a verla! ¡Toquen, toquen las castañuelas!* El segundo, titulado *Asturianada* (22), es una danza a toque de pandero con ritmo popular claramente asturiano, que repite como estribillo *Válame nuestra Señora*, expresión repetida decenas de veces, referida a la Virgen o algún santo, en el cancionero asturiano de E. Martínez Torner. La melodía de las estrofas, en cuartetos octosilábicos, repite incesantemente una acentuación a contrapelo en la última sílaba átona de cada verso, imitando, como en una caricatura cariñosa, el acento del habla asturiana. No hay ni la menor malicia en ello: todo lo contrario. Todos los pastores bailan al son del canto de todos los actores ante el Niño, la Virgen y san José. El tercer canto lleva por título *Danza de los Pastores y el Ángel* (23), y es también una de las más bellas y mejor construidas melodías de toda la *Pastorada*. El Ángel anunciador se une aquí a los pastores en una pieza de danza cuyas músicas y textos están pensados para que los actores los asimilen y repitan a la primera escucha.

Y como solemne final, la representación finaliza con un cuadro escénico que es una obra maestra en todos los detalles: *La Gallegada de los Pastores* (24). Todos los personajes bailan una danza ritual,

LA PASTORADA LEONESA

todos cantan y todos, en persona o representados por alguien del colectivo, van ofreciendo de nuevo sus dones al Niño. Pero estos ofrecimientos ya no son simbólicos, sino deliciosos dulces, frutos, pasteles, conservas y bebidas, todos aptos para la degustación. Dos notas muy características distinguen este hermoso invento. Como es una gallegada, su ritmo es el de la *muiñeira*: no podía ser otro. Y su texto está construido, no en un gallego deteriorado, sino en una cariñosa y fraternal imitación de la forma de sonar el gallego, con muchas desinencias en *u*, en *eiro* y *eira*, en *iño* e *iña*, en *ellu* y *ella*. Ni caricatura ni malicia, ningún matiz despectivo. Todo lo contrario: da la impresión de que se concede a los gallegos, vecinos próximos de los leoneses, el honor de cerrar con toda solemnidad esta representación, y este final es un homenaje a ellos. *La Gallegada*, está muy claro, es el final de la *Pastorada*. Todo lo que en otros lugares la sucede, al igual que otras canciones intercaladas, a lo largo de ella, no parece que pertenezca ya a un primer original, dicho sea este término con todas las reservas, que termina con esta despedida solemne, popular, cantable, coreable, compuesta en endecasílabos anapésticos, propios de la canción tradicional de Galicia, que tenía(n) que conocer bien, y aquí lo demuestra(n), quien(es) inventaron o acuñaron la *Pastorada: Cantu del Nenu que es Divinu Verbu, / que vino al mundo pa nuestru remedi*.

Certezas, suposiciones y dudas sobre la *Pastorada*

En este epígrafe vamos plantear algunos interrogantes, redactando las respuestas en sucesivos puntos, para mayor concisión.

1. *¿Es la Pastorada una obra nacida dentro la tradición popular, inventada por uno o varios cantores anónimos, como la mayor parte de las canciones populares tradicionales, o es una obra de autor, escrita y compuesta por uno o más músicos y escritores de oficio?* Para responder con cierta garantía a esta pregunta habría que escribir todo un tratado que sería el resultado de muchas tareas de comparación de los textos y las músicas. Comparando todas las versiones y variantes de que hasta ahora disponemos, se puede concluir con bastante certeza que la *Pastorada* es una obra ‘de autor’, es decir, una representación dramática que sigue un hilo narrativo que parece responder a una intención didáctica y cumplir una funcionalidad piadosa, y que tiene un estilo musical y literario uniforme, a la vez que variado en matices y en recursos literarios y musicales.

Pensamos que ese estudio comparativo demuestra que en la *Pastorada* hay un núcleo central y fijo, que aparece claramente en la versión que hemos recogido en el *Cancionero Leonés*, al que se han ido añadiendo otras canciones al principio, a lo largo la obra y al final. Este núcleo central es el que hemos tomado como base para nuestro trabajo, porque con estos textos y músicas nos lo comunicaron nuestros informantes. En muchas versiones se le han añadido cantos de entrada y cantos de *ramo* al principio, antes o después del pregón del edicto del César. Es también canción añadida uno de los tres cantos del camino

hacia Belén, *A Belén llegar*, que está presente en una tradición amplia y antigua, y ha sido recogido en variantes muy cercanas del texto y de la melodía en recopilaciones de música popular de Ávila, Burgos, Zamora, Salamanca, Valladolid, Galicia, Asturias, Extremadura y Madrid. Pero toda la parte central de la obra, que en nuestra versión va desde el *Canto del ángel* (7) hasta la *Gallegada* (24) refleja gran unidad de estilo en el texto, que mantiene la mensura del doble octosílabo con bastante regularidad, y también en la mayor parte de las melodías. Ya hemos dicho que los tres cánticos titulados *Ay, Pastor de cielo y Tierra* (10), *Mírale, pastorcito* (12) y *Canto de los ecos* (13) muestran unos textos tomados del repertorio de las catedrales, complicados de entender en algunas expresiones por el pueblo sencillo que asistía al acto. Las melodías, sin embargo, pueden haber sido cambiadas para hacerlas más cantables. La comprobación de estos datos necesita un estudio más detenido y razonado. También hemos dicho que el *Auto de los Reyes Magos* es una interpolación evidente y comprobable analizando sus textos y músicas. Y por último, en nuestra opinión son también añadidos todos los villancicos, y despedidas varias que siguen al canto de la *Gallegada* (24), que se muestra como final y conclusión de la obra. Al igual que algunos otros villancicos, relaciones y anuncios cantados que en algunas variantes aparecen a lo largo de la *Pastorada*. En nuestra opinión, pues, esa parte central es ‘un trabajo de autor’, más que ‘compuesto’, ‘acuñado’ por al menos dos personas: un escritor, para las partes literarias y quizá los textos de algunas músicas, y un músico con capacidad de inventiva de melodías sencillas que se puedan aprender de oído. O bien una persona con aptitudes y dominio en los dos campos.

Como final de este epígrafe podemos decir que los textos de la *Pastorada* son, no exactamente populares, sino *popularizantes*, es decir, compuestos, como la parte más tardía del repertorio popular religioso, aproximadamente durante los dos siglos y medio últimos, por personas, generalmente clérigos (alguno de los cuales tiene que haber formado parte necesariamente del clero catedralicio), que conocían muy bien el estilo y las formas de la canción popular, seguramente porque nacieron y vivieron una parte de su vida en el ámbito rural. Leyendo con calma los textos de la *Pastorada* aparecen muchas frases, expresiones, palabras y mensuras de verso que nunca se le ocurrirían a la gente que habitaba los pueblos. Algunas de ellas suponen además conocimientos bíblicos y teológicos que la gente común no posee. No es difícil suponer que expresiones como “*que intento tratar de Nacimiento*”, “*señores de la casa, aumenten el silencio, que un ángel va a cantarla (Gloria in excelsis)*”, y sobre todo los simbolismos de los textos que acompañan los ofrecimientos, no pueden haber sido inventadas (más exacto sería decir *escritas*, pues todo parece indicar que el primer soporte de la *Pastorada* debió de ser un texto escrito) por una mente rústica. Pero tomados en bloque, los textos de la *Pastorada* están escritos con gran cuidado para que la mayor parte de la gente los entienda y para que todos los actores se puedan unir al canto de los estribillos. Y también, y ahí aparece la intención del autor o autores, para que se pueda hacer catequesis explicando los simbolismos de los textos.

Y algo parecido puede decirse de las melodías. Bajo todas ellas subyace el comportamiento melódico del tono mayor y (el menor es muy escaso) se percibe la sintaxis musical que rige el desarrollo de las

melodías: la secuencia de inicio, cadencia intermedia y cadencia final que percibimos en la mayor parte de las canciones populares tradicionales del repertorio más reciente, el de los tres últimos siglos, muy influenciado por la música ‘culta’. Y también se percibe el cuidado de no excederse en las dificultades de entonación imitando las músicas de autor de la época, que son mucho más rebuscadas y complicadas que las de la *Pastorada*.

En conclusión: estamos ante una obra maestra, pensada, compuesta y acuñada en su texto y música para que la gente sencilla, los habitantes del medio rústico en que se representó, pudieran entenderla, aprenderla y repetirla. De ahí su gran difusión, pues las noticias orales demuestran que llegó por lo menos a un centenar de pueblos en un tiempo relativamente corto. Y estamos también, ello es indudable, ante una obra única, original, llena de aciertos literarios y musicales: la *Pastorada*, a la que podemos añadir sin duda alguna el apelativo *Leonesa*, *La Pastorada Leonesa*, puesto que sólo se representó (salvo raras excepciones) en unas comarcas bastante definidas de la provincia de León, aunque ‘por contagio’ se internara un poco en los confines del oeste de Palencia y norte de Zamora.

2. *¿Se podría poner fecha al comienzo de la Pastorada?* Si como parece muy probable, está formada por aglomeración de documentos de varias épocas, algunas de ellas ciertamente muy antiguas, como son los *ramos* y la *loas*, y otras más cercanas, como son las tres que hemos documentado en archivos catedralicios (¡atención!, pueden seguir apareciendo otras), y quizás algunas compuestas ex profeso por un músico y un poeta, hay que renunciar a ponerle fecha de ‘creación’. Pero muy bien podemos plantear la hipótesis de que, tomando

elementos antiguos y recientes, unos preexistentes y otros originales, creados ex profeso, alguien se decidiera a convertir la inveterada costumbre de que los pastores ofrecieran una cordera de Nochebuena, en una representación de teatro religioso formada por una historia resumida de los textos evangélicos escrita en versos romanceados y estructurada en la forma más simple entre cuantas nos han llegado fragmentadas hasta la mitad del siglo XX. Y en este caso sí se podría aventurar una fecha aproximada. A juzgar por la sonoridad de las melodías, casi todas en modo mayor tonal, se puede señalar como fecha muy probable las décadas centrales del siglo XVIII. Pero no podemos asignarle una fecha exacta, porque hasta ahora no ha aparecido una fuente escrita fiable, sobre todo de las músicas. No se han hallado partituras musicales, sino cuadernos que contienen los textos, a veces copiados literalmente, y en dos casos mecanografiados, de otros anteriores.

3. *¿Y se puede señalar lugar al origen de la Pastorada?* Lugar probable sí, pero no seguro. El cuadrante sureste de la provincia de León se ha señalado, con razón, como muy probable, por el hecho de que es la tierra donde más versiones y variantes se han recogido. Pero sólo un estudio comparativo muy riguroso permitiría afirmarlo con rotundidad. En todo caso, no es imposible, aunque cada vez es más difícil, que algún día haya una sorpresa y aparezca algún documento que permita fijar con mayor claridad la que pudo ser fuente primera de esta singular celebración navideña.

4. *¿Se puede pensar en una relación entre el origen de la Pastorada y los caminos de la trashumancia?* Alguien lo ha apuntado, pero es imposible por ahora afirmarlo rotundamente, porque la ofrenda

de una cordera en Navidad se da en un ámbito geográfico muy amplio, que abarca varias provincias y comarcas muy diferentes. Con lo que sin duda tiene relación la *Pastorada* en algunas de sus piezas es con los villancicos que se cantaron en Navidad en las catedrales durante la época renacentista y barroca. Hay miles de villancicos y de textos recogidos, y tres de ellos han sido trasladados a la *Pastorada*, como hemos indicado. Pudo muy bien algún músico de catedral, o algún religioso nativo, repetimos, componer para su pueblo o comarca una obra que tomara como punto de partida la costumbre de la ofrenda de la cordera por los pastores en Navidad, acompañada por el canto de una sencilla *loa*, género musical religioso del que hay centenares de ejemplos en las tierras del norte y noroeste de Zamora y León, encuadrando esa tradición antiquísima en una representación de nuevo cuño, que a pesar de aglutinar elementos dispersos y muy variados, presenta sin embargo un plan muy claro y una gran unidad de estilo en su núcleo central. Lo que es indudable es la intención catequizadora de los textos, que explican el contenido de las fiestas de Navidad y lo muestran en un cuadro escénico muy bien pensado y trabado de principio a fin, al menos en la versión que hemos recogido en pueblos del los valles del Porma y el Curueño. Una obra de estas características habría sido muy probablemente guardada como oro en paño y preservada de una difusión masiva, conservada como un tesoro propiedad de un determinado pueblo. Pero habría sido imposible impedir su difusión, explicable simplemente por la vía de la memoria, o total o fragmentaria. Porque donde la memoria termina empieza el invento, el cambio, la sustitución. Y una transformación lenta, sí, pero imparable. Creemos no estar soñando al imaginar esto, porque un

análisis sereno de todos los documentos recogidos en las obras que hemos señalado permite plantear esta hipótesis u otra muy parecida.

5. *¿A qué se debe el hecho de las diferencias tan grandes que se perciben entre las versiones recogidas?* Sin duda alguna se debe a que la propagación principal de la *Pastorada* ha tenido lugar por tradición oral, de memoria en memoria. Algunas versiones se apartan tanto de lo que señalamos como probable bloque original, que más bien parecen reconstrucciones, reinventos de algo que se recuerda mal. Pero esta diversificación es muy explicable si suponemos que la *Pastorada*, acuñada en unos elementos preexistentes e inventada y copiada en otros, sobre todo los musicales, comenzó en un punto geográfico determinado, desde luego del ámbito rural, y desde allí se fue difundiendo a otros lugares cada vez más alejados.

La *Pastorada Leonesa*: una grabación para recuperar la memoria

A finales del año 2010, en un tiempo todavía propicio para el patrocinio de actividades y publicaciones en el ámbito de la cultura, propusimos a la Diputación de León, a través del Instituto Leonés de Cultura, propusimos llevar a cabo una grabación de la *Pastorada Leonesa* recogida en el *Cancionero Leonés*, a la que hemos aludido a lo largo de las páginas anteriores. Nuestra petición fue atendida y nuestro proyecto musical pudo terminarse en la primera semana de diciembre de 2010. El doble CD que contiene la grabación fue publicado y es administrado y distribuido por el Instituto Leonés de cultura, propietario de la edición de la grabación.

Nuestra versión de la *Pastorada*, tiene unas características y finalidades muy claras, que enumeramos esquemáticamente.

1. Es una grabación de las partes musicales (cantadas). En este trabajo ofrecemos el texto completo, con todas las partes que se recitan y las que se cantan. Estas últimas van siempre escritas en letra negrita, para facilitar su lectura y seguimiento al escuchar la grabación. Los textos de las canciones son muy largos por tener muchas estrofas, por lo cual no han pasado completos a la interpretación en el disco. Se pueden entonar fácilmente porque se cantan con la misma melodía. Las estrofas que se suprimen en el disco no van en negrita, sino en texto normal.

2. Es una grabación principalmente destinada a la escucha. Su finalidad es poner a disposición de los leoneses, y de todos los que estén interesados en conocer la *Pastorada*, uno de los documentos más singulares de la tradición popular leonesa, hoy casi extinguido en el ámbito donde se representó, para que puedan disfrutar de las bellas melodías y textos de una obra de teatro religioso que fue tradicional y estuvo viva. No se pretende en absoluto, ni interferir, ni corregir, ni menos eliminar los restos de tradición que en algunos pueblos permanecen todavía vivos.

3. Los arreglos musicales respetan íntegramente las melodías recogidas, interpretadas predominantemente en coros unisonales. Los fragmentos corales que aparecen al final de muchas de las piezas pretenden mostrar la riqueza armónica que subyace en las melodías que habíamos recogido. El acompañamiento instrumental respeta siempre la sonoridad de las melodías. El conjunto instrumental,

formado por *flauta, oboe, trío de metales, contrabajo, clavicémbalo, órgano y percusión*, reproduce en forma resumida la de un conjunto instrumental usado en las iglesias durante el período barroco, ya que la sonoridad de las melodías así lo exigía.

4. Nada impide que a partir de la recuperación que hacemos en esta grabación se pueda cantar la *Pastorada* en concierto, si se cuenta con un conjunto coral e instrumental adecuado, lo cual no es nada difícil en este momento. Como también se pueden cantar las melodías sin instrumentos, como se cantaron siempre en la tradición. O también buscando una forma intermedia de interpretación, en ciertos lugares y ocasiones. Lo que sí parece evidente es que la *Pastorada*, desaparecida hace casi seis décadas de los lugares donde se representaba, hoy es más bien un testimonio histórico que, si se repite, ha de ser con dos condiciones: hacerlo con toda la dignidad que tiene el documento, y hacerlo como muestra y testimonio de un pasado irrepetible, no como una recuperación viva y actual de lo que pertenece ya al pasado.

PASTORADA LEONESA

*Texto completo de la versión de Santa María del Condado,
Lugán, Barrillos de Curueño y Aviados,
recogida y publicada por Miguel Manzano
en el Cancionero Leonés, vol. III, tomo I*

PREGONERO: (acompañado de tamboril)

De orden de su alteza Octaviano rey Augusto, manda que todo el mundo se empadrene en aquel pueblo, ciudad o villa donde cada uno descienda, o bien sea natural. Así lo dispone y manda bajo pena capital.

(Se repite el bando tres veces, con redoble de tamboril.)

En la variante de Lugán el pregón es cantado con el siguiente texto:

1. EL PREGÓN DEL CÉSAR

**De Roma ha salido, de su emperador,
Octaviano Augusto, que una ley mandó:
que todo vasallo se ha empadronar.**

A los trece días, a Belén llegar.

Un Ángel del cielo anunció a los pastores

que guarden con celo rebaños mayores

y que aqueste oficio velen sin cesar.

A los trece días, a Belén llegar.

Se retira el pregonero y salen la Virgen y San José, éste con las herramientas propias de su oficio. Empiezan LOS VILLANCICOS.

*SAN JOSÉ: ¡Cielos! ¿Qué es lo que oigo? ¿Qué bando es éste? ¡Oh miserable de mí!
¡Oh suerte infeliz la mía! Si ahora voy a Belén, donde soy natural, mi casta esposa
está próxima al parto, pierdo de asistirle y de hallarme en tan dichoso momento. Si*

MIGUEL MANZANO ALONSO

dejo de ir, tomaránme por inobediente y arriesgaré la vida. Ir y dejar a María en tal suerte y rigor es dar a María mucha pena. Atropellar el decreto es dar a María mucha tristeza. A cualquier lado que mire hallo muchas dificultades, sin que haya extremo que no me martirice. Oh, ¿qué haré para no errar?

MARÍA: *¿Qué te pasa, padre mío, caro esposo?*

JOSÉ: *Nada, María, ni conviene que lo sepas.*

MARÍA: *¿Pues de qué son esas congojas y tristezas y ese sudor que te aflige y todas tus penas? Contéstame al punto, si quieres que yo de pena ahora no me muera.*

JOSÉ: *¿No has oído, esposa mía, ese bando que viene publicando a voz en grito que todo hombre vaya al pueblo, ciudad o villa donde cada cual naciera, a fin de empadronarse, so pena de que muriera a manos de los verdugos, por su gran desobediencia?*

MARÍA: *Sí, esposo mío.*

JOSÉ: *Pues esa es la causa, María, ese es mi pesar: que yo vaya sin vos, sin que el nacimiento vea, si entretanto llega el caso, la hora del nacimiento. ¡Oh, qué pena, no estar a tu lado para darte mi pobre y triste alimento! Esa es mi pena, María, ese es mi pesar.*

MARÍA: *Ea, esposo mío, yo tengo que ir a Belén y a donde sea.*

JOSÉ: *¿Y ese camino, María?*

MARÍA: *Dios da paciencia.*

JOSÉ: *¿Y qué dirán, oh María, cualquiera que allí me vea?
Me tendrán por viejo loco, por un hombre sin decencia,
que obliga a salir de casa a una tan tierna doncella*

LA PASTORADA LEONESA

en el rigor del invierno en que llueve, nieva, hiela,
entre escarchas y granizos, entre friuras inmensas.

MARÍA: Ea, padre mío, consuélate y ten paciencia,
dejad la melancolía, desterrad vuestra tristeza.
No quiero que vayáis solo no que de vos yo carezca,
pues es voluntad de Dios de que en Belén yo me vea,
pues está profetizado por el profeta Miqueas
que en Belén ha de nacer el Redentor de la tierra,
descendiendo de David.
Contigo tengo que ir a la ciudad de Belén
para que el bando se cumpla por parte de ambos a dos
y también sea cumplida la disposición de Dios.

JOSÉ: Ea, pues, si esto es así, no nos detengamos más.
Al César demos lo suyo y a Dios no ofendamos.

Caminan San José y María para Belén (hacia el altar, donde estará el portal de Belén).

MARÍA: Esposo mío, no te abren, no hay posada entre los hombres;
vamos a ver si en la selva los brutos nos reconocen,
que aunque viven entre rocas, no habrá fiera tan de bronce
que con su Dios no reparta la gruta donde se acoge.

JOSÉ: Aquí hay, María, un pesebre. ¡Oh, qué tálamo más pobre!

MARÍA: Veamos, José la mano de Dios, que así lo dispone.
Sal de tu blanco capullo, huérfano lirio del bosque,
sal, abeja, de la rosa, sal, imán de corazones,

sal, hijo mío, del seno donde abrigado te escondes,
como la flor entre brisas, como la espina entre flores,
como la brisa entre amor.

Los pastores están todavía fuera del templo (o de la plaza, si el acto se representa en ella). Las zagalas, divididas en dos grupos, uno fuera de la iglesia y otro dentro, cantan dialogando:

2. EN ESTE PORTAL ESTAMOS

(Cánticos de La Entradilla)

(Las de fuera)

**En este portal estamos, dispuestas para cantar,
si el Señor nos da licencia, hoy, día de Navidad**

(Las de dentro)

**Entrad, doncellas, entrad, que licencia la tenemos,
que nos la ha dado María, que es la reina de los cielos.**

(Entran las de fuera y cantan todas)

**Por esta sagrada iglesia, doncellas, vamos cantando,
a ver al Niño Jesús y a la Virgen a su lado.**

(Los pastores, desde fuera)

**En este portal estamos, muy alegres y contentos,
caminamos a Belén, a adorar el Nacimiento.**

**Las puertas están cerradas, un poco nos detendremos,
abridnoslas, por favor, y por Jesús Nazareno.**

(Les abren las puertas)

**Las puertas ya están abiertas, entremos con cortesía,
hincando rodilla en santo, sagrada virgen María.**

(Coro de pastores y pastoras)

Oh qué grande sacrificio venimos a celebrar

LA PASTORADA LEONESA

**hoy, día de Nochebuena, hoy, día de Navidad.
Santas y felices Pascuas del glorioso Nacimiento
a todos los que se hallan congregados en el templo.**

3. BUENA PASTORA ES ÉSTA

(Saludo a la Virgen María, en Aviados)

(Cantan las pastoras)

**Apártense los señores, no ocupen la iglesia (la plaza) toda,
que la Virgen del Rosario se visita por ahora.**

¡Ay, qué bonita, ay, qué admirada!

¡Qué peregrina tan resalada!

(Responden los pastores y repiten todos)

Buena pastora es ésta, hay que adorarla.

**A eso de la media noche, cuando todo está en silencio,
ya cantan los pastorcitos, de aquesta suerte diciendo:**

¡Ay, qué bonita...

(Responden los pastores y repiten todos)

Buena pastora es ésta, hay que adorarla.

**Entrad, pastorcitos, entrad a adorar
al rey de los cielos que ha nacido ya,
entrad y decidle con acento fiel:**

Santo, santo, santo es.

Santo, santo, santo es.

(Pastoras y pastores avanzan hasta la parte delantera del templo)

*Los pastores y zagalas entonan los **Cánticos del Camino hacia Belén**. El primero y el tercero se cantaban en Santa María del Condado, Lugán y Barrillos de Curueño. En Aviados se cantaban el segundo y el tercero.*

4. ATENCIÓN AL MISTERIO

(Primer cántico del camino a Belén))

En la versión de Santa María del Condado, cada una de las estrofas entonadas por las cantoras es interrumpida por intervenciones de los pastores dirigiéndose a la gente que ocupa el templo en un lenguaje grotesco que intenta provocar risa y caricaturiza a los que hablan. Indicamos la preciosa mensura poética del cántico, denominada seguidilla chamberga, en la primera estrofa.)

Atención al misterio

**maravilloso,
porque será preciso
me quede corto,
María,
si esa tu lengua
a mí no me ayuda
a dar aliento a mi pluma,
que intento
tratar de Nacimiento**

Sale RABADÁN y dice:

¡Atención, oigan ustedes!, que están tan arremangadas
y tumbadas en el suelo,
que parecen las mis ovejas cuando están en la majada.

**Para Belén camina una Señora
adornada de gracia, llena de gloria, ¡tan linda!
Lleva a su esposo al lado, ¡qué dicha,
que María va encinta!**

JUAN LORENZO

Atiendan ustedes a lo que dice mi compañero,
que están tan arremangadas y tumbadas por el suelo,
que de esta suerte, sin moverse estarían un año entero.

LA PASTORADA LEONESA

**En rigor del invierno nació el Rey santo,
entre dos animales nació temblando. No tiembles,
que su madre está buena, y el Niño
en Belén ha nacido.**

UN PASTOR:

Yo soy un pobre pastor que entre pajas me he criado,
nunca he tenido otro oficio más que guardar mi ganado,
afilarse mi navaja y repicotear mi palo
y escudriñar mi zurrón cuando lo tengo ocupado.
De tres libras que me dan, nunca me queda bocado;
Si me dan cuatro, las como, si me dan cinco, las paso:
entre mi perrito y yo las tenemos que dar cabo.
Toma, titi, cachicán, toma para ti este cacho.

**Esta noche el demonio se desespera,
porque con tanta gloria le da más pena que tiene;
pues para consolarle le haremos,
le haremos un guisado de palos,
y de corcho tostado.**

OTRO PASTOR

Aquí traigo mi zurrón, aquí traigo mi cayado
y aquí traigo mi merienda, y la tengo de dar cabo.

**Como nació tan pobre quien tanto puede,
que no tiene su madre en qué envolverle pañales,
entre dos animales le abrigan;
al que nos dio la vida, lo quiero,
yo por verlo me muero, lo adoro, lo estimo,**

como a padre y Jesús mío.

(Música diferente, en Aviados)

**Los pastorcitos, madre, iban bajando,
contaron el suceso por todo el campo;
tocaron
rabeles y panderos,
bailaron
al ver aquel milagro.**

5. A BELÉN LLEGAR

(Segundo cántico)

**A Belén camina la Virgen María
y a San José lleva en su compañía,
compañía mejor no la puede hallar. *Antes de las doce a Belén llegar.*
–A dónde caminan, quisiera saber,
un hombre de noche, con una mujer:
o la lleva hurtada, o yo juzgo mal. *Antes de las doce a Belén llegar.*
San José responde: –No la llevo hurtada,
que de esa señora no me toca nada,
que a mí me la ha dado quien la puede dar. *Antes de las doce a Belén llegar.*
Fueron caminando y luego encontraron
a unos arrieros, y les preguntaron
si para Belén había dónde herrar. *Antes de las doce a Belén llegar.*
–Si quieren, iremos en su compañía,
la noche está oscura y perderán la guía.
San José responde: –se estima el favor,
vamos caminando sin ningún temor,
que yo sé el camino y no lo he de dejar. *Antes de las doce a Belén llegar.*
–Dama más hermosa y más parecida
–dice el uno al otro-, no la vi en la vida;**

LA PASTORADA LEONESA

con un hombre viejo se ha empleado mal. Antes de las doce a Belén llegar.

La Virgen responde, como es tan discreta:

Dios que me lo ha dado y estoy muy contenta:

a mí me lo ha dado quien lo puede dar. Antes de las doce a Belén llegar.

6. PARA BELÉN CAMINA

(Tercer cántico)

Para Belén camina una niña con gracia
hermosa cuanto bella, y un viejo en su compañía. Gloria.
Íbanse poco a poco, pisando por sus plantas;
los humildes esposos a un mesón se llegaban. Gloria.

Gloria al recién nacido, gloria

Allí llamó María con humildes palabras.
Responden los de dentro: –¿Quién a estas horas llama? Gloria.
Si traen dinero, que entren, y si no, no hay posada.
–Dinero no traemos, más que una onza en plata. Gloria.

Gloria al recién nacido, gloria

–Esa es poca moneda para pagar posada.
San José se afligía, María le consolaba. Gloria.
–¿Qué más consuelo quieres, que el ir en mi compañía?
Íbanse poco a poco, pisando por sus plantas. Gloria

Gloria al recién nacido, gloria

Y el Padre, desde el cielo, un portal les prepara
Con un buey y una mula y un pesebre con paja. Gloria.
Allí dio a luz María un Niño con su gracia,
ya bajan los pastores todos de la comarca. Gloria.

Gloria al recién nacido, gloria.

(Otra variante de la melodía)

Unos le traen huevos, otros, manteca blanda,

**otros, finos pañales, que parecen de Holanda,
para envolver al Niño Jesús, que tiritaba. Gloria.**

Gloria al recién nacido, gloria.

Un ángel subió al cielo a llevar la embajada:

**La Madre ya está buena. Señores de la casa,
aumenten el silencio, que un ángel va a cantarla. Gloria.**

Gloria al recién nacido, gloria.

7. ANUNCIO DEL ÁNGEL A LOS PASTORES

Gloria in excelsis Deo.

RABADÁN se levanta y dice: ¡Jesús, Jesús, qué prodigio! ¡Jesús, Jesús, qué portento!

¿Qué voces son las que a mí, estando en tan dulce sueño
me despiertan y me dicen que a Belén vaya corriendo?

Sin duda son las de un ángel, sí lo son, no puede menos.

Pero desapareció, ya se disturbó el trofeo.

¿Qué haré yo en este caso? ¿Llamaré a mis compañeros
y les contaré el suceso?

Pero será muy difícil persuadirlos a creerlo.

Volveréme, pues, a echar y haré que duermo, y no duermo.

Anuncia EL ÁNGEL: ¡Alerta, alerta, pastores! ...

Se levanta RABADÁN por segunda vez: ¡Santo Dios, esto es verdad, no puedo desconocerlo!

Un ángel es, no lo dudo, que le he observado despierto,
desde el principio le oí y estuve observando atento.

¡Favorecedme, Dios mío, enseñadnos el misterio
que la voz sonora dice que para nuestro remedio

LA PASTORADA LEONESA

ha nacido el niño Dios, santo, santo en tierra y cielo!
¡Arriba, los mis amigos, arriba, mis compañeros!
Gozaréis de mis delicias, pues un letargo es el sueño,
que os priva de gozar un grandísimo misterio.

Se levanta JUAN LORENZO y dice: ¡Déjame dormir, rabadán, déjame de
dridribeos!

Y veremos cuál es más majo, Rabadán, o Juan Lorenzo.

RABADÁN: Al oír los palabrados del airoso Juan Lorenzo,
ya se volvió a deslumbrar aquel brillante lucero.
¿Qué haré yo en este caso? ¿Llamaré a mis compañeros?
Pero será muy difícil persuadirles a creerlo.
Volveréme, pues, a echar y haré que duermo y no duermo;
y si vuelve a repetir la dulce voz su soneto,
usaré de alguna industria para que mis compañeros
gocen de aquestas delicias y admiren estos portentos.
(*Simula echarse.*)

Decía que me iba a echar, ¡pues ahora ya no me echo!
A llamarles voy deprisa, a despertarles voy luego
llamándoles por su nombre, de aquesta suerte diciendo:
¡Tente arriba tú, Chamorro! ¡levántate, Juan Lorenzo!
¡Ponte en pie tú, Zagalón! ¡Abre el ojo, Zagalejo!
Antonio, Pascual y Blas, vayan haciendo lo mismo.
¡Levantaos!
¿No queréis ver y gozar de lo que yo gozo y veo?

Responden: ¡Sí!

RABADÁN: ¿No veis en aquella altura, en aquel encumbrado cerro,
un paraninfo del cielo

MIGUEL MANZANO ALONSO

que con su voz celestial, por dos veces, un soneto
ha cantado, y me ha dejado todo confuso y suspenso?
Sin duda que aquí se encierra un grandísimo misterio.

JUAN LORENZO: ¿Qué sonada ni soneto?
¡Faltaránme a mí contiñas, cuando yo de hambre estoy muerto!
Yo voy a hacerme unas migas para almorzar de contento,
que la música me gusta, pero después de compuesto
este cuerpo principal, que lo tengo descompuesto.
Y tú también Zagalón, que le tienes casi abierto
de hambre y de necesidad, vente conmigo al momento:
nos haremos unas migas bien componidas con sebo.

ZAGALÓN: Tienes razón, Juan Lorenzo, pues como dice el adagio,
‘de la panza sale la danza’. ¿Y tú en qué piensas, zagalejo?

ZAGALEJO: En almorzar con vosotros las migas, que el gusto es bueno.

(Conversan los pastores mientras comen las migas.)

RABADÁN: Va, tú, come a menudo,
que el viejecillo tiene el diente agudo.

JUAN LORENZO: La longaniza está buena, y los demás enredos;
Tras de las migas se me van los dedos.

CHAMORRO: Las migas están buenas, el niño es tierno
y no puede pasarlas.

4º PASTOR:
La bota que ande.

LA PASTORADA LEONESA

Para que el viejecillo no se atragante.

5º PASTOR: Come arrebañas;
El que come torreznos no ara castañas.

6º PASTOR: Blas, tú comes salchicha rancia;
parece que no te embobas sobre la ganancia.

7º PASTOR: Compañero, ¿tienes pan?

8º PASTOR: Quítate de pan ni pano, que ahora no estamos a eso.

Repite el ÁNGEL por segunda vez: **Gloria in excelsis Deo.**

RABADÁN: Atención, que ya repite la dulce voz su soneto.

JUAN LORENZO: Ahora sí que yo le oigo.

CHAMORRO: Ahora sí que yo lo veo.

ZAGALÓN: Ahora sí que a mi Rabadán a pies juntos yo le creo.

5º PASTOR: Yo ya no quiero almorzar.

6º PASTOR: Yo ni menos pensar en ello.

7º PASTOR: Si no queréis almorzar, ¿pa qué queréis el caldero,
grandísimo majadero? (*patada al caldero*)

ZAGALEJO: Tras de comerme las migas, ahora tiraron el caldero.

MIGUEL MANZANO ALONSO

RABADÁN: Yo me muero.

JUAN LORENZO: ¿Por qué?

RABADÁN: Por descifrar el suceso.

JUAN LORENZO: Yo me desangro.

RABADÁN: ¿Por qué?

JUAN LORENZO: Porque no sabéis los libros nuestros, y los libros nuestros dicen que el pastor que ha de ser pastor y el pastor que ha de ser bueno, lo primero que ha de hacer en despertando del sueño, echar mano a su zurrón, poner el caldero al fuego. Y vosotros, modorroneos, que no sabéis vuestro empleo, tomad allá este librito, que lo llaman *teologeo*, que en viendo esto que manda, veréis cuál es lo primero. Tómale tú, Rabadán.

RABADÁN: Échale acá, Juan Lorenzo.
(Leyendo) Capítulo *loborum*.

JUAN LORENZO: No es ése.

RABADÁN: Capítulo *zagalorum*.

JUAN LORENZO: Sigue, a ver.

RABADÁN: *Todo zagal de letrado*
debe tener dos divisiones en su ganado;
la primera para distinguir

LA PASTORADA LEONESA

las ovejas blancas de entre las negras.

JUAN LORENZO:

No es ése. Lástima que acabarás.

RABADÁN: *Capítulo* pastororum.

JUAN LORENZO: *Ése es. Gracias a Dios que acertarás.*

RABADÁN: *El pastor que ha de ser pastor, el pastor que ha de ser bueno,*
es necesario que sepa hacer migas en caldero;
pero mira que te advierto
que no uses de esta regla mientras sea el nacimiento.

JUAN LORENZO: *¿Qué nacimiento? ¿El de un cordero?*

RABADÁN: *¡Sí, majadero!*

JUAN LORENZO: *Ea, pues si es así, como dices, vamos cantando y diciendo*
una tonadilla nueva con un soniquete viejo.

8. TERCER CANTO DEL ÁNGEL

¡Alerta, alerta, pastores, alerta, alerta al momento!
Ea, de parte de Dios, ea, que a anunciaros vengo,
ea, que os ha nacido, ea, sobre vuestro suelo,
ea, el Hijo de Dios, ea, para vuestro remedio.
Ea, marchad a Belén, ea, de prisa y corriendo,
ea, que allí le hallaréis entre unas pajas envuelto.

Esta tercera vez todos los pastores han oído la canción del Ángel. El Rabadán va hasta el portal de Belén, constata que ha nacido el Niño, y vuelve para comunicarlo a los pastores.

9. CANTO DEL RABADÁN Y LOS PASTORES

Rabadán

**Venid, venid, pastores, al feliz alumbramiento,
a coger rosas y flores con alegría y contento**

Pastores y Zagalas (respuesta a todas las estrofas)

*Pastores y zagalas nos iremos contigo,
y en tanto que lleguemos, dinos lo que has visto.*

**Una zagala hermosa, más brillante que el armiño,
dio a luz en un portal a aquel hermoso Niño.**

En un pesebre está echado entre unas pocas de pajas;
la Virgen está llorando, San José la consolaba.

**Es un Niño muy hermoso, más brillante que la luna;
su padre era san José, su madre, la Virgen pura.**

**Un admirable anciano de humildes atavíos
parece ser el padre de aquel hermoso Niño.**

**Sus mejillas son de rosa, sus labios clavel partido,
es todo tan agraciado, que atrae todo el cariño.**

No lloréis, esposa mía, por este sol de los soles,

LA PASTORADA LEONESA

que nos alumbra de día con sus santos resplandores.

**Ved, allí está su madre y el Ángel que la anunció,
San José, su tierno padre, el que luz al mundo dio.**

RABADÁN (recita):

De la virola a la mota, atención, oigan, señores,

Qué gracioso el cuento: sale primero el alcalde,
y sale diciendo:

¿Son villancicos o no? ¿Es Miserere o Te Deum?

Si venimos o reímos, dejémonos de conceptos;

noche buena, noche mala, yo de lo demás no entiendo.

Cantemos mil alabanzas de aquel Niño Dios inmenso:

una tonadilla nueva con un soniquete viejo.

10. AY, PASTOR DE CIELO Y TIERRA

(Cantan el Ángel, Rabadán y Juan Lorenzo)

Hoy el cielo nos previno

buen pastor amante y fino:

es un Niño celestial,

y su madre peregrina,

la pastora amante y fina

Que a los hombres guardará, guardará.

(Responden todos después de cada estrofa)

Ay, pastor de cielo y tierra, de las almas dulce imán,

los pastores, a tus plantas, obsequios os quieren dar.

Quieren dar.

Ay, pastor del alma mía:

**¿Dónde haces el mediodía,
que te quiero yo encontrar?
Sal al campo y ve las huellas
del ganado, que por ellas
a quien buscas hallarás, hallarás.**

**Ven, pastora, de contado,
caminemos hacia el prado,
las ovejas a pastar,
y veremos con amores
si los campos y las flores
sus pimpollos brotan ya, brotan ya.**

**Vamos, pues, pastor amado,
que las flores ya han brotado
con hermosa amenidad;
de la tórtola amorosa
ya se oye la voz hermosa
y la tierra fruto da, fruto da.**

11a. QUE DICEN QUE HA NACIDO

(Cantan el Ángel, Rabadán y Juan Lorenzo)

**Que dicen que ha nacido
un Niño bello,
de la Virgen María,
Divino Verbo.**

(Responden todos después de cada estrofa)

Vamos, vamos, pastores,

LA PASTORADA LEONESA

*alegres y contentos,
y en tanto que lleguemos
refiere lo que has visto.*

**Un portalito pobre es su aposento,
donde un buey y una mula le dan aliento.
Un pesebre es su cuna, paja es su lecho,
y unos pobres pañales su refugio
*Vamos, vamos, pastores...***

**Vamos, vamos, pastores, vamos corriendo,
ofrezcamos al Niño nuestros afectos.
*Vamos, vamos, pastores,***

**Al portal ya llegamos con gran contento,
y con gran alegría entramos dentro.
Y puestos de rodillas, con gran silencio,
con tiernos corazones le adoraremos.
*Vamos, vamos, pastores...***

EL ÁNGEL:

Pastores, ¿tenéis algo que ofrecer al Niño?

PASTORES:

Sí.

11b. LOS OFRECIMIENTOS

(El Ángel)

Una manzana bella

**Niño, aquí tienes,
que por una manzana
sé yo que vienes;
y no lo extrañes,
que por eso te veo
en este lance.**

(Todos, después de cada estrofa)
*¡Ay, que eres lindo, ay, que eres bello,
tan de mi gusto, tan de mi afecto!
Yo por ti vivo, yo por ti muero,
Por ti pierdo la vida, manso Cordero*

Rabadán
*Nueces con gran contento, Niño, aquí tienes,
porque no sea el ruido más que las nueces;
cascarlas quiero,
si no puedes abrirlas, yo bien sé hacerlo.*

Juan Lorenzo
**De avellanas un puño traigo a tus plantas,
por ser hijo de un ‘Ave’, que es cosa llana;
y un ‘Ave, llena’
nos libra del pecado de Adán y Eva.**

(Chamorro)
**Toma pasas, mi Niño, pues tal me amas,
que aunque yo un pobre sea, por todo pasas.
Pasas te agraden,
fruto de cuyo jugo será tu sangre.**

LA PASTORADA LEONESA

(Zagalón)

Miel yo le traigo al Niño porque pretendo
que a la miel se aficiona mi dulce dueño;
y es cosa clara
que la miel a ninguno jamás amarga.

(5º pastor)

Un pero muy hermoso yo te presento,
porque sé yo que el Niño no tiene pero;
y por victoria,
espero que nos lleves a esa tu gloria.

(6º pastor)

Del turrón de Alicante yo darte quiero,
por estar aliñado con gran esmero;
y su dulzura
espero nos alcance buena ventura.

(Zagalejo)

Toma la mi zamarra, Niño precioso,
para mullir la cama y hacer reposo;
y el mi caldero
para hacerte unas migas, manso cordero.

(Zagalas)

Recibe, Niño hermoso, de estas zagalas
un poquito de queso que traigo ahora;
te lo regalo
por ser hijo de madre siempre virginal.

(Zagalas)

¿Cómo se llama ese Niño, que hoy ha nacido en Belén?
Es el que dijo Isaías, que se llamaba Manuel.

Vino a remediar el mundo, que tan perdido se ve
y el remedio que ha dejado el poder de Dios, cual es.

13. CANTO DE LOS ECOS

(Todos a coro)

*Niño hermoso, Niño bello,
Niño amante, Niño tierno.
Para adorarte, cuatro 'epítetos':
pues por lo hermoso, pues por lo bello,
pues por lo amante, pues por lo tierno,
te llevas los ojos de todos los buenos.
¡Quién viera la gloria de tus ojos bellos!
¡Oh, malhaya la vida! ¡Amén, amén!
¿Quién no se muere por ellos?
¿Quién no se muere, se muere por ellos,
se muere por ellos?*

*Rabadán: Eres hijo del Justo,
Todos: Justo,
R. pues que tú eres muy bello,
T. bello,
R. y vos sois tesoro,
T. oro,
R. y yo quiero veros,
T. veros.*

R. **Y el eco responde, llevado del viento:**

T. *Justo, bello, oro veros.*

(Coro)

Te llevas los ojos de todos los buenos...

Rabadán: **Es hermoso éste,**

Todos: **éste,**

R. **porque él es un cielo,**

T. **cielo,**

R. **le cerca, cobarde,**

T. **arde,**

R. **el rigor violento,**

T. **lento.**

R. **Y el eco responde, llevado del viento:**

T. *Este cielo arde lento.*

(Coro)

Te llevas los ojos de todos los buenos...

Rabadán: **El verlo no te asombre,**

Todos: **hombre,**

R. **porque tú eres un ciego,**

T. **ciego.**

R. **Mira a Dios y admira,**

T. **mira,**

R. **sobre el heno puesto,**

T. **esto.**

R. **Y el eco responde, llevado del viento:**

T. *Hombre ciego, mira esto.*

LA PASTORADA LEONESA

14. CÁNTICO AL ZAGAL QUE HA NACIDO

(ÉSTA SÍ QUE ES LA NOCHEBUENA)

**Las estrellas de la noche, con tan alto resplandor,
van huyendo cual cobardes de ver que ha nacido el sol.**

*Ésta sí que es la Nochebuena, zagalillos, al portal,
cantaremos y bailaremos.
Niño hermoso, dulce prenda, ay, qué lindo y pulido zagal.*

**Tu morada, Niño hermoso, es un portal derribado,
cuando no bastan al hombre sus magníficos palacios.**

**Él no vino a habitar los palacios de la tierra,
que su reino está en el cielo y desprecia la riqueza.**

**Celebremos y cantemos con alegría y contento
en el portal de Belén el glorioso nacimiento.**

———— (En este punto se intercala el AUTO DE LOS REYES MAGOS) ————

Salen los tres Reyes Magos

MELCHOR: Amigos, príncipes árabes: ya veis que se nos ha presentado al frente de nuestros palacios una brillante estrella que parece ser hecha de milagro.

GASPAR: Esa milagrosa estrella es indicio de haber nacido un nuevo Rey, tan deseado de los hebreos.

BALTASAR: Ea, si es así, como decís, justa razón es de ir a adorarle y ofrecerle dones en señal de reconocimiento.

MIGUEL MANZANO ALONSO

MELCHOR: Tomemos oro, mirra e incienso, sigamos la estrella hasta llegar a ver un Rey, tan deseado de las gentes.

GASPAR: Tomemos nuestros brutos, que bueno es que caminemos en dromedarios veloces, y sigamos la estrella que, como guía que el cielo nos ha dado, todos tres la seguiremos.

BALTASAR:

Ea, vamos, pues a adorarle con nuestros pequeños dones.

15. LA ESTRELLA SE APARECE A LOS MAGOS

**Apenas nació el Mesías, cuando en los reinos de Arabia
se dejó ver una estrella, como el profeta indicaba.
La divisaron tres Reyes, ¡oh maravilla extraña!,
salieron de sus palacios, se pusieron a mirarla.**

16. MARCHA DE LOS REYES

**Los tres Reyes árabes emprenden
una marcha, feliz y contentos,
deseando que llegue el momento
a quien buscan, poder encontrar.**

**Van en busca del Rey de los cielos,
del eterno Hijo de Dios Padre,
que ha nacido de la Virgen madre
y es prodigio digno de admirar.**

**El país donde se halla lo ignoran,
pero admiran el poder divino
que mostrándoles va su camino**

por un astro de bello esplendor.

**Es estrella grande y misteriosa
que los guía en su marcha triunfante
a la que ellos contemplan amantes,
y animosos siguiéndola van.**

Es la estrella del gran Patriarca,
de Isaac y del nieto de Abrahán,
anunciado por los siglo antes,
por el sabio inspirado Balaán.

(La estrella desaparece)

MELCHOR: ¿Qué haremos, ahora que se nos ha perdido la estrella que enfrente de nuestros palacios nos ha dado aviso, y por seguirla estamos tan distantes de ellos? ¿Volveremos a nuestras casas?

GASPAR: Si se nos perdió la estrella, se nos perdió el farol del cielo. Ya nos vamos quedando cual oveja sin cordero. Yo, amigo, yo he sido la causa de tan grande desconsuelo. Pero ea, vamos a Jerusalén, que allí tendremos noticia del nuevo Rey.

BALTASAR: ¿Quién nos dice en qué parte de estos barrios o de estos palacios ha nacido un Niño nuevo rey tan deseado de los hebreos?

HERODES: ¡Qué ruido! ¿Qué confusión de cajas y de trompetas! ¿Habrà alguna ruina que amenace nuestras plazas? Sin duda que sí. ¡Ordenanza!

ORDENANZA: Señor.

HERODES: Ve y échales el alto.

ORDENANZA: ¡Alto, alto! ¿Qué gente son ustedes? El que de esta raya pasase, que yo con mi espada hiciese ¡alto!, que si no se declaran, con la punta de mi espada la sangre le he de verter, por entrar en palacio sin licencia mía. ¡Alto! ¿Qué gente son ustedes?

MELCHOR: Tres reyes de Arabia que vienen en busca de un rey niño.

ORDENANZA: ¡Qué rey ni qué niño! Mi rey ya pasa de niño, que le dieron la corona que ganar ha podido por ciudades, montes, valles y ríos.

MIGUEL MANZANO ALONSO

GASPAR: ¿Vive aquí el rey de los judíos, príncipe de Judea?

ORDENANZA: *Aquí vive el rey Herodes, príncipe de Judea, que sólo al oír su nombre toda la ciudad tiembla.*

BALTASAR: *Tres Reyes de la Arabia que piden permiso para hablar con su real majestad, si les fuera concedido.*

ORDENANZA: *¡Pie atrás, señores, pie atrás! Tres reyes de Arabia que piden permiso para hablar con su real majestad, si les quiere escuchar.*

HERODES: *¿Tres reyes de la Arabia? ¿Cómo se entiende esto? La rabia será mía. ¿Pues qué buscan? ¿Qué pretenden esos reyes extranjeros entre la gente de Judea? Ve y diles que entren, que de rabia estoy que reviento; el pecho arder se me quiere; el corazón me da brincos y me rechinan los dientes. Que pasen adelante.*

ORDENANZA: *sale y dice que pasen. Sale Herodes y se saludan.*

HERODES ¡Príncipes!

REYES: Señor.

HERODES: ¿Qué es la causa o motivo de venir a parar a mi palacio?

MELCHOR: Señor, por tradición de nuestros mayores antepasados, desde el profeta Balaán, sabemos que en el momento de presentarse una brillante estrella es cierto de haber nacido un nuevo rey, y esa milagrosa estrella ya la hemos visto; y habiendo seguido sus luces, hemos llegado a la Judea, por lo que nos ha sido preciso entrar en su corte por ver si en ella hallamos certeza del suceso.

HERODES: Y esa milagrosa estrella que vos decís, ¿ha mucho tiempo que la habéis visto? ¿Han pasado algunos meses, años, o es cosa de poco tiempo? Pensad bien lo que habéis de responder, recorred bien vuestra memoria y decidme la verdad.

GASPAR: Sólo trece días ha que la estrella nos dio aviso.

HERODES: Pues aguardaros un poco, que voy a preguntar a los sabios más ancianos de mi corte estas grandes dudas, que conviene saberlas con claridad. ¡Ordenanza!

ORDENANZA: Señor.

HERODES: Di al sabio que de orden de su real majestad que se presente aquí.

SABIO: ¿Qué se ofrece a su real majestad? Siempre atento a sus órdenes.

HERODES: Dime, sabio: aquí han llegado tres reyes de Arabia, y dicen que se les ha presentado frente a sus palacios una brillante estrella, que declara que ha nacido un nuevo rey. ¿Tú has visto esa estrella?

SABIO: No, señor.

LA PASTORADA LEONESA

HERODES: Pues dime, sabio: ¿En qué ciudad está profetizado que ha de nacer ese Rey Niño.

SABIO: Señor, como sabio y doctor de la ley divina os voy a manifestar lo que la tradición previene: en el capítulo 15, artículo 120, hay uno que dice así: Ha de nacer en Belén de Judea a los 400 años un rey niño, rey de reyes y señor de cielo y tierra; mas si ha nacido, no lo sé.

HERODES: ¡Ordenanza!

ORDENANZA: Señor.

HERODES: Di a los doctores de la Ley que se presenten.

ORDENANZA: Doctores de la Ley, que os ha llamado Herodes. Venid en este mismo momento, que os necesita.

DOCTOR: A vuestra majestad nos presentamos reunidos los doctores de Israel, obedientes y sumisos.

HERODES: Decidme, doctores: ¿En dónde ha de nacer el nuevo rey, el que vos llamáis el Mesías, y también el Cristo?

DOCTOR: El Mesías o Cristo por quien vos preguntáis, de cierto os digo que el mismo Dios nos lo ha revelado en su revelación santa, hecha a los profetas antiguos, que será la ciudad de Belén cuna del Divino Niño, el que arruinará los templos donde se adoran los ídolos, y quebrantará la cabeza del dragón voraz nocivo y reinará en Israel por los siglos de los siglos.

HERODES: Decidme: ¿Lo habéis leído acaso en las Santas Escrituras?

DOCTOR: Sí, lo hemos leído. En ellas está marcado y bien fijo por el profeta Daniel, y Jacob, que es más antiguo. Daniel contó por semanas que han transcurrido. Y Jacob dijo que vendría el Mesías prometido cuando el cetro de Judea no lo tengan ya sus hijos. Tú de Jacob no descienes, conque el tiempo está cumplido.

HERODES: ¿Y no habrá señales que manifiesten a los hombres que ese rey niño ha nacido?

DOCTOR: Sí, habrá señales grandes y habrá estupendos prodigios.

Los ángeles bajarán allá desde el cielo empíreo;

cantarán al rey sus glorias en los preciosos designios

y dirán a unos pastores que el Redentor ha nacido;

y éstos irán presurosos con sus pobres donativos

a adorar al Redentor con un amor excesivo.

¿Queréis que os diga más?

MIGUEL MANZANO ALONSO

HERODES: No. Id en paz a vuestro destino, que me habéis dejado satisfecho de cuanto os he pedido. (*A los Magos:*) Supuesto, señores, que ya estoy enterado de todo. Según declaraciones hechas por los Doctores y sabios de mi corte, será la ciudad de Belén la patria de ese rey niño que buscáis. Y todos deseamos hayan averiguado se ha nacido en estos días, y en caso de que le halléis, después de cumplir vuestras obligaciones, os lo estimaré como una merced que volváis por aquí para darme noticia de lo que podáis adquirir, para ir yo en persona a adorarle y a presentarle el homenaje debido, como a quien nace príncipe de todo, monarca soberano de la tierra. La ciudad de Belén está ahí cerca; si necesitáis guía, tomad de mi corte o palacio lo que quisieseis y os dé gusto.

MELCHOR: Nada se nos ofrece, sino un salvoconducto para poder entrar por vuestro reino en busca del rey niño sin tener impedimento alguno.

HERODES: Bien, os lo concedo, pero no de dejéis de volver con la noticia.

MELCHOR: Amigos príncipes árabes, ya vamos logrando lo que intentaban nuestros corazones. ¿Veis, pues, en el aire la brillante estrella que desde la Arabia nos guiaba hasta Judea?

GASPAR: Sí, la vemos ¡Oh ciudad ésta, la más escogida de todas! Bendita seáis, ciudad de Dios, troje del mejor trigo que en las entrañas de la Virgen sembró y amasó el cielo.

MELCHOR: Bendita seáis, estrella, que con tus rayos nos alumbras, y benditas sean las manos que te fabricaron.

BALTASAR: ¡Oh, qué gozo, compañeros, qué alegría singular,
que la estrella en el aire se volvió a manifestar!

MELCHOR: Suerte tendríamos, amigos, si de esta bienvenida lleváramos con nosotros la hermosa nueva de adorar a un rey tan deseado de los hebreos.

GASPAR: ¡Oh qué gozo, compañeros! ¡Qué alegría tendríamos si de ésta llegamos a ver a un Rey de reyes, Señor de cielo y tierra!

BALTASAR: ¿Quién nos dice en qué parte de estos barrios o de estos palacios ha nacido un nuevo rey?

VECINO DE BELÉN: Nosotros aquí no conocemos otro rey que Herodes, y el preguntar por otro lo tenemos por agravio.

MELCHOR: No os alteréis, vecino de Belén, que del mismo Herodes traemos licencia para entrar en vuestro reino sin tener impedimento alguno.

LA PASTORADA LEONESA

VECINO DE BELÉN (leyendo en voz alta): A ver: ‘Salvoconducto para que estos tres reyes extranjeros puedan pasar por mis reinos sin tener impedimento alguno?’. Vista la orden, pasen ustedes. Adelante.

(Llegan al portal de Belén.)

GASPAR: ¿Quién está en casa?

LA VIRGEN: ¿Qué piden o qué buscan en esta humilde posada?

BALTASAR: ¿Por ventura, señora, nos dará usted razón en qué parte de estos barrios ha nacido un niño, nuevo rey tan deseado por los hebreos?

LA VIRGEN: Los vecinos de la ciudad os sabrán dar razón de él.

MELCHOR: ¡Oh, válgame el cielo! ¿Dónde se ocultará ese divino infante? La señora de la casa nos lo niega, los vecinos de la ciudad no saben de él, la estrella con su lengua muda nos demuestra que está aquí. Volveréme, pues, a hablarla, que aunque está en casa pobre, trazos tiene la señora de ser una recién madre.

GASPAR: Hermosa, señora, sabed que venimos de lejanas tierras, sufriendo incomodidades en el camino, en busca del rey niño. Hacednos el favor de decir si tenéis un hijo, o no.

LA VIRGEN: Un hijo tengo, no os lo puedo negar.

BALTASAR: ¿Ha mucho tiempo que le nacisteis?

LA VIRGEN: Sólo trece días hace.

GASPAR: Haced la gracia de mostrárnosle.

LA VIRGEN: Me place,

BALTASAR: ¿Qué nombre tiene el divino infante?

LA VIRGEN: Llámase Jesús.

MELCHOR: Seáis, Jesús dulcísimo, bien venido para salud y remedio de los mortales.

GASPAR: Como a Dios, como a Rey, como a mortal, os venimos a adorar. Al veros en esta humildad nos da recelo, pues son trazos vuestros nacer en casa pobre y no en palacios suntuosos. No nos toca a los hombres escudriñar vuestros arbitrios, nos toca servirlos, obedecerlos y amarlos.

BALTASAR: Y vos, casta doncella, madre Virgen, planta de Josué, rosa de Jericó, tan deseada cándida azucena que tal fruto nos habéis dado, recibid, señora, estos pequeños dones que con corazón sencillo os tributan nuestros afectos.

Ofrecimientos de los Reyes Magos:

MELCHOR: Pastillas de Arabia inunden al Hijo de Dios.

GASPAR: El oro que al sol eclipsa sea tributo al Rey.

BALTASAR: Mirra preservativa sea su sepulcro.

(Habla el Rey Herodes en su palacio)

HERODES: Si ese Cristo que está profetizado, si ese rey Mesías que se espera es cierto que ha nacido y esos príncipes extranjeros le hallan y le adoran, soy perdido, mi corona es por el suelo y acabada es mi potencia. Pues aunque tengo al César de mi parte y mucho séquito de príncipes y nobles, al oír que ha nacido el Mesías titubearán mis mayores y todos me negarán la obediencia. Cuando mis propios hijos se levantan contra mí y han ido a Roma a avisarme, ¿qué debo esperar de extraños? Así, una de dos, o desceñirme del laurel y hacer caso a la fortuna, o desamparar mi corte y armarme de venganza. ¿Pues por qué debo yo temer que haya nacido ese rey niño? ¿Por qué desmaya mi valor, cuando tras grandes batallas gané de Jerusalén los altos muros y a fuego y sangre puse a mis pies a las mejores plazas de Judea? ¿Y ha de poder más ese rey niño sin ejército, sin gentes, que tantos escuadrones como venció mi brazo?

PAJE: No puede ser.

HERODES: Pero no lo dejemos a la confianza, que un rey niño, por niño que sea, hace temer a la justicia. El quitar el estorbo es lo que importa, el cortarle al punto los pasos es lo que conviene. Pues si es que ha nacido en Belén y esos príncipes extranjeros no me vienen con la noticia, no hay más que matarles al punto, pues aunque quiera la ciudad entera toda defenderlos, puedo yo con facilidad pasarles a cuchillo. ¿No fue el César el que me dio la corona?

PAJE: Sí.

HERODES: ¿No tengo el imperio de mi parte?

PAJE: También.

HERODES: Pues por estragos que haga e defenderme, me serán muy bien contados, que aunque convierta en ceniza toda Palestina, no se me hará cargo de ello. ¡Muera, pues ese rey niño! ¡Muera ese Cristo! ¡Acábense los hebreos y el Mesías! Yo en persona he de ir y pastarme he de su sangre. Con mis propias manos le he de quitar la vida. A esos tres reyes de la Arabia yo me los daré las albricias que merecen, yo me los daré un buen hallazgo dándoles la muerte. Si piensan volver a su casa con la enhorabuena viven muy engañados, pues han de guardarse estos hechos como ejemplo de mis castigos y el blanco de mi rigor.

17. ANUNCIO DEL ÁNGEL A LOS REYES

Reyes famosos de Arabia, que dejasteis vuestro reino

LA PASTORADA LEONESA

**y con humildad vinisteis a adorar al Rey del cielo:
De parte de Dios aviso toméis camino diverso,
porque Herodes el impío presto está para perderos.
Ya que aquí habéis venido con alegría y contento,
caminad llenos de gozo, de gracia, paz y consuelo.
Contra Dios no hay asechanzas ni valen malos intentos,
que Herodes será oprimido para siempre en los infiernos.**

MELCHOR:

Adiós, Virgen soberana, madre del divino Niño
que de tu vientre virginal nos ha nacido el remedio,
para todos los cristianos ha sido nuestro consuelo.
Oh Virgen, sacra reina, con humilde rendimiento,
te pido de que nos libres del rey Herodes soberbio
a vos y al infante tierno. Adiós, Virgen del Remedio.

GASPAR:

Adiós, niño hermoso, adiós, niño tierno,
que para el mundo tú eres el remedio.
Adiós, sol de los soles, adiós, hermoso lucero;
adiós, estrella brillante, adiós, oro fino y terso.
Y ahora también te pido, y ahora también re ruego
que nos llesves a tu gloria, que es la que a todos deseo. Amén.

BALTASAR:

Adiós, hermoso José, más hermoso que un lucero,
que en tus manos floreció un ramito hermoso y bello,
que fuisteis el escogido por determinación del cielo,
vuestro niño en un pesebre, más hermoso que los cielos.
También tenéis en vuestra casa pastorcito y cordero,
una mula y una vaca tenéis en vuestro aposento.

Ahora también os pido, ahora también os ruego
que nos lleves a la gloria, que es la que a todos deseo.

LA VIRGEN:

Adiós, Reyes de la Arabia: os pusisteis en camino,
venís de tierras tan largas a ver al Verbo divino
nacido de mis entrañas. Os doy gracias infinitas
por los dones recibidos de vos reyes de la Arabia.
Id en paz, y en hora buena, para vuestro reino y patria.

18. LOS REYES SE DESPIDEN

(Cantan los tres, cogiendo al Niño en brazos)

**Este es el Señor, señores, aquel Niño refulgente
a quien vinieron los Magos a adorar desde el Oriente.**

(Responden todos a coro a cada estrofa:)

Buenos, Reyes, buenos Reyes.

**Vámonos de aquí los Reyes, con alegría y contento,
con ánimo de guardar la Ley y los Mandamientos.**

**Vámonos de aquí los Reyes, tomemos otro camino,
que la estrella guiadora ya cumplió con su destino.**

**Adiós, Reina soberana, madre del divino Niño,
échanos la bendición, que nos vamos de camino.**

**Juntos van los serafines por los encumbrados cerros,
vosotros guardad la Ley, que Dios os dará su premio.**

19. DESPEDIDA A LOS REYES

Cantan todos a coro:

*En el día de Reyes, virgen María,
obligados estamos ante el Mesías.*

**Del Oriente han venido tres Reyes Magos
a adorar a aquel Niño que hace milagros.
De la parte de Oriente tres Reyes vienen,
oro, incienso y mirra al Niño ofrecen.**

De la Mesopotamia eran oriundos,
pero no de otras tierras que dicen muchos.
**Melchor es el primero, joven robusto,
de edad de veinte años, yo lo aseguro.
El calzado era rojo, su color pardo,
el vestido amarillo, ¡mira qué Mago!**

En el día de Reyes ...

**Gaspar es el segundo, ya más entrado:
su edad son treinta años, ¿quién lo ha dudado?
Su vestido era azul, negro el calzado,
el vestido amarillo, día del año.**

En el día de Reyes ...

**Baltasar es un hombre de pelo blanco,
sesenta años contaba ya de trabajos.
De venerable anciano es su vestido:
del color del turbante, pero muy fino.**

En el día de Reyes ...

HERODES: ¡Ordenanza!

ORDENANZA: ¿Qué manda señor?

HERODES: *¿No habéris oído alguno si esos reyes de la Arabia encontraron, o no, a ese rey niño que buscaban?*

ORDENANZA: *Señor, nada hemos oído.*

HERODES: *Pues id a Belén, informaros diligentemente y volved a la mayor brevedad para darme la noticia de lo que haya.*

ORDENANZA: *Bien. (Se va, y a la vuelta dice:) Registré las calles y las plazas y pregunté a los vecinos, y me dijeron que ni rastro ni reliquia han dejado por allí semejantes gentes. (Mandado por Herodes, el ordenanza vuelve y pregunta por los Reyes; le contestan que nada saben.) Buena embajada llevo yo a mi amo: tras de que él está de muy buen humor, llevándole la noticia, rabiará en este memento.*

HERODES: *Ah, bueno, esos hombres se han hallado burlados y no se han atrevido a pasar por mi corte. Todo fue una ilusión, fue un sueño; irán corridos a sus tierras, llenos de confusión y de vergüenza. (Al ordenanza:) Id en paz a vuestro punto. (Cuando queda solo, enfadándose:) Pues ¿cómo es esto? ¡De un hombre como yo se atreven a burlarse unos advenedizos, unos negros, unos reyes de comedia! ¿Viven los cielos sagrados, que ha de costar la burla más muertes y más estragos que se hayan visto en las historias. Pues si es que han hallado al nuevo rey, y para no descubrirse se han ido, yo me los buscaré por entre ríos de sangre, las mayores matanzas he de intentar que se han visto en el orbe; pues si es adagio común el que paguen inocentes lo que merecen culpados, mi rigor y mi crueldad se van a ver bien cumplidos.*

DOCTOR: *Señor, señor, no os alteréis, no os alteréis. Como sabio y doctor de la ley divina os voy a manifestar una noticia muy interesante sobre la llegada del Mesías. Ya sucedió todo según estaba escrito en nuestras leyes. Cumplidas las setenta semanas anunciadas por Daniel, cuarenta profecías anunciaban la venida del Mesías. Apareció por fin, este divino resplandor del género humano. Este Dios Niño nació en Belén de Judá a los 4000 años de la creación del mundo. Su madre fue la virgen María, de la tribu de David, esposa de San José. Este Dios Niño fue circuncidado y llamado Jesús a los ocho días de su nacimiento. Todo lo que os digo es cierto, ciertísimo, señor.*

HERODES: *No te creo, no te creo; tú eres falso para mí.*

DOCTOR: *Su majestad no tiene nada que dudar, sino creerlo.*

LA PASTORADA LEONESA

CONTRADICENTE: *Voces lamentables parecen ser las que he oído. Parecen ser las de un ángel. Sí, las de un ángel son, no lo dudo. Pero en este mismo momento he oído otras tan abominables, que parecen ser las de ese cruel y fementido Herodes. ¡Oh fementido Herodes, rey intruso, asesino, sacrílego, embustero, enredador de pueblos y ciudades! ¿Por qué te turba la gran nueva que nos han traído los Magos? ¿Por qué esa nueva feliz por tantos siglos deseada te entristece? ¿Por qué esa tu frente cargada de tan malas ideas se oscurece? ¿Por qué no te contentas más con la venida de ese rey Mesías? Sin duda son indicios de un delirioso; temes que te echen del cargo. Pues confirmemos y gritemos todos que no te place, y que eso mismo te obliga a descubrir y pensar que tu elevado puesto se bambolea cual edificio desquiciado en medio de la mayor borrasca. Pues ¿por qué temes, rey iracundo? ¿Por qué temes, rey soberbio, el verte desposeído del cetro que con desconcierto del pueblo ilegítimamente posees? Deja, deja el mando sin tardanza, que los príncipes extranjeros entren en su corte. ¡Si tú no eres rey ungido por el Señor ni elegido por el pueblo! Tú no eres más que un afortunado, y de tu corona de laurel cada una de sus hojas ha sido pagada con tesoros de oro, y ahora tienes la mayor desvergüenza, presentándote aquí, y haciendo el papelón de hipócrita, vomitando por esa tu boca infernal blasfemias y amenazas; y no sólo amenazas, que si te encuentras con el rey niño y los tres Magos los has de degollar entre tus fieras manos. Concluyo por decirte que, por lo que veo y dejo probado, veo tu poder abatido, tu orgullo humillado, tus crímenes castigados con una muerte rabiosa, desesperada e ignominiosa. ¡Herodes!, Herodes ya no existe en tal palacio, ése se trasladó o quizá ha muerto. ¡Ahora sí que tenemos el mando por nuestro!*

HERODES: *Pues mientras yo viva no ha de haber otro rey pesar del mundo entero, y para no andare todos los días con estos sobresaltos, yo agotaré la sangre macabea sin que quede de su linaje quien pueda aspirar a esta corona. (Atacando:) ¡Retírate, retírate, insolente atrevido! ¡Te atreves a falta a mi autoridad? ¿Quieres que descargue sobre ti mi venganza? ¡Para todos habrá!*

CONTRADICENTE: *¡Oh fementido Herodes! ¿Mandas y dices que me retire? ¡Desventurado rey, que no tienes a tus órdenes más que unos pocos hombres miserables y bandoleros! ¡Rey injusto, malvado, acobardado te veo! Sal, ven a campo, mediremos nuestras fuerzas, templaremos nuestros aceros, que si tú eres valiente no te faltarán guerreros.*

HERODES: *Si ahora me diera la gana, ingrato, con la punta de mi espada el corazón te traspaso.*

CONTRADICENTE: *Sea vencido de ti, pero marcharé diciendo: ¡Muera ese rey Herodes, y viva este Rey Niño! ¡Oh niño de oro! ¡Oh riqueza del cielo y alegría de los ángeles! Oh Rey de reyes y Señor de todo lo criado! Bendito seas, dulcísimo*

Jesús, que viniste a abrirnos las puertas del cielo. Bendigámoste por una eternidad en la mansión de la gloria.

20. LA MUERTE DE LOS INOCENTES

(Cantan pastores y pastoras)

**Herodes, enfurecido, no sabe de qué valerse:
ha dado una ley diciendo degüellen los inocentes.
De dos años para abajo, según lo dice el anuncio:
“Que los lleven a mi corte, les daré premio con gusto.”**

(El PAJE DE HERODES lee el pregón:)

¡De orden de su Majestad, que así lo dispone:

Premio para todos los niños

de concercanías de Belén,

de dos años para abajo.

(Tres veces)

(Sigue el canto)

**Y las madres, muy contentas, alegres y confiadas,
llevan los niños al premio, según se les anunciaba.
Ya se pasaba un gran rato y nada determinaban;
se levanta una mujer y le dice estas palabras:
–Su real majestad disponga, que la hora ya es pasada:
si nos quiere dar el premio, háganos pronto la gracia.
Sin contestar más palabras hicieron el cruel castigo:
cogieron un tierno infante, le dio muerte un asesino.
Las madres quedan llorando a la muerte de sus hijos:
–Quiten la vida a las madres, deje a esos tiernos niños.
También manda degollar al niño San Juan Bautista,**

LA PASTORADA LEONESA

**pero anunciada Isabel, al desierto le retira.
Seis soldados bien armados andan cumpliendo la ley:
corren ciudades y villas por cien leguas de Belén.
Hasta los catorce mil degollaron de inocentes;
hasta los cielos clamaba la mucha sangre que vierten.**

HERODES: Si este niño es príncipe de la tierra, profeta de Dios, es preciso que muera, aunque estuviera yo seguro de extinguir todas las glorias que nuestros sabios sueñan para el porvenir. ¡Qué importa que los hebreos sean esclavos después de mi muerte? Será odiado mi nombre, se negarán de mi política, Por más que yo haya derramado por ellos mi sangre en el campo de batalla, que los haya alimentado durante la carestía, y recobrado el templo de Jehová, no por eso dejo de ser a sus ojos Herodes el extranjero, Herodes el verdugo, Herodes el profetizado. Otro vendrá en mi nombre a hacerles más felices, y mi memoria será aborrecida, pero no será eclipsada. Soy perdido, soy el despreciado de todos, los reyes árabes se han burlado de mí, cuando yo creí que eran ellos los engañados. Me quitarán el cetro y corona que ilegítimamente he usurpado; yo voy a ser el más escarnecido de todos los reyes, pero antes, las calles de Belén y sus cercanías han de quedar encharcadas de sangre humana.

————— (Fin del AUTO DE LOS REYES MAGOS) —————

21. VAYAS A LA VIRGEN SOBERANA

(Cantan los pastores y responden todos a coro)

**La estrella guiadora
ya se ha perdido
Y viene el rey Herodes
enfurecido.**

*Vaya, la Virgen soberana,
ea, que venimos a verla,
toquen, toquen las castañuelas.
(Y se repiten tres golpes a las castañuelas)*

**Un ángel les anuncia a los pastores
que ha nacido el Mesías entre los hombres.
En virtud del anuncio que les dio el Ángel,
al portal se marcharon luego al instante.
Vaya ...**

**Vinieron los tres Reyes y le ofrecieron
los tres preciosos dones, oro, mirra e incienso.
En el oro y la mirra y en el incienso
nos enseñan los Magos muchos misterios.
Vaya ...**

22. ASTURIANADA

(Cantan y bailan los pastores)

*Válame nuestra Señora, válame el Divino Verbo,
si esta Señora me vala, válame el Divino Verbo.
(Se repite después de cada estrofa)*

**En el portal de Belén, qué prodigio y qué portento,
dio a luz la Virgen María al Hijo de Dios eterno.
Los ángeles entonaban: ‘Gloria in excelsis Deo’,
paz en la tierra a los hombres que fueron de buen intento.**

LA PASTORADA LEONESA

**Vinieron también los Reyes de la Arabia desde el centro,
que dejaron sus palacios y olvidaron sus recreos.**

Vienen por largos caminos, los peligros no temiendo
y ponen en caja rica el oro, mirra e incienso.

**A Jerusalén llegaron preguntando e inquiriendo
por el nuevo Rey nacido, porque deseaban verlo.**

Luego al punto el rey Herodes llamó a los Magos fingiendo
disimular su intención, y les dice que al momento

Vuelvan a dar la noticia, pues que también es su intento
el presentarle sus dones y adorarle y conocerlo.

**Ya su guiadora estrella detiene su movimiento
sobre un portalito pobre, como que andaba diciendo:**

**Aquí tenéis, buenos Reyes, a quien buscáis, niño tierno:
entrad dentro y adoradle y ofrecedle con afecto
estos tres preciosos dones, el oro, mirra e incienso.**

23. DANZA DE LOS PASTORES Y EL ÁNGEL

(Canta el Ángel y responden todos)

**Un ángel del cielo dijo que hoy ha nacido en Belén
el Mesías prometido anunciado por Moisés.**

*Ay, si venimos, ay, si adoramos,
ay, si ofrecemos nuestros regalos.*

**Un Ángel del cielo dijo que hoy ha nacido en Belén
el Salvador de los hombres, a quien venimos a ver.**

Ay, si venimos ...

**Pero antes de marchar nos despedimos del Niño
y de la Virgen, su madre, con gran amor y cariño.**

Ay, si venimos ...

**Adiós, hermosa azucena, hermosa paloma blanca,
adiós, Niño refulgente, adiós dueño de mi alma.**

Adiós, Niño hermoso, adiós, Niño tierno,
adiós, Niño amante, adiós, Niño tierno.

**Ahora nos volveremos tomando nuevos caminos
a pastar nuestras ovejas y a ver nuestros ganadiños.**

Ay, si venimos ...

Ay, si volvemos a nuestras campiñas,
saltando y brincando con gran alegría.

24. GALLEGADA DE LOS PASTORES

(Se baila hacia atrás, sin volver la espalda al Niño. El Ángel va en medio de los pastores, para atrás y para adelante. Los pastores van de dos en dos y dejan, uno por uno, su ofrecimiento al Niño. Avanzan hacia delante por dentro y se retiran hacia atrás por fuera.)

Coro:

***Cantu del Nenu que es Divinu Verbu,
que vino al mundo pa nustru remediü. (bis)***

LA PASTORADA LEONESA

Rabadán

**Pan y galletas con sal y pimientu,
pa facer sopes a aquel Nenu tiernu. *Coro: Cantu del Nenu...***

Juan Lorenzo

**Mía Señoriña, te traigo unos güevus,
fariña y zúcar pa facer miñuelus. *Coro: Cantu del Nenu...***

Zagalón

**Para si quieren venir a verlu,
para la olla aquí traigo el carneiro. *Coro: Cantu del Nenu...***

5º pastor

**El cucharón, sartén y pucheiru,
pa facer sopes a José, buen vieyu. *Coro: Cantu del Nenu...***

6º pastor

**Ah del buen vinu que alegra el celebru,
de Valeorras te traigo un butiellu. *Coro: Cantu del Nenu...***

7º pastor

**Almuraduz, fraigante en extremu,
quita pesares con sólo el olerlu. *Coro: Cantu del Nenu...***

8º pastor

**Este ramitu del verde romeiro,
para que el Nenu se divierta luego. *Coro: Cantu del Nenu...***

Pastoras

Una yerbiña de lu mío huertu,

sana la tripa, conforta lu verbu. *Coro: Cantu del Nenu...*

Pastoras

**El perexil de lu míu huertu
para en la olla guisar el carneiro. *Coro: Cantu del Nenu...***

Todos

**Adeus Señora, adeus, adeus,
adeus, Señora, adeus, buen vieyu,
que nus marchamus currendu, currendu,
facer reposu, que nos tienta el sueño. *Coro: Cantu del Nenu...***